



LA IZQUIERDA

Cooperación voluntaria

SOCIALISTA

Vocero marxista de los trabajadores y la juventud

Corriente Marxista Internacional

Noviembre de 2020, N°26

FRENTE A LA CRISIS CAPITALISTA

FORTALEZCAMOS A LA IZQUIERDA SOCIALISTA



Tabla de Contenido

Elecciones de EE.UU. 2020: El incendio del basurero de la democracia burguesa estadounidense.....	1
Chile: triunfo contundente del Apruebo, un golpe a Piñera y el régimen	8
México: Aprobación del Presupuesto 2021.	11
¡Movilización contra los feminicidios en la Mixteca! ¡Restitución con vida de Zayra y Dulce!	13
¿Qué ha pasado con la Okupa Casa de Refugio?.....	14
Estafa maestra e infiltración del narcotráfico: Un corrupto Estado que no acaba de morir	16
Lecciones del proceso interno de Morena y las tareas de los militantes	19
Elecciones en Hidalgo: Balde de agua fría para Morena.....	21
Las lecciones del maderismo a 110 años del inicio de la revolución.....	23
La guerra cristera y el movimiento sinarquista en México.....	26
La lucha por el derecho al voto de la mujer en México	30
Enrique Alfaro Ramírez en prejuicio de los jaliscienses	33
Manifestación en Veracruz: El pésimo servicio de agua potable que ofrece Grupo Mas	35
Proceso de elección de rectoría 2021-2024 en la Universidad Autónoma de Querétaro: La violencia de género no es lema de campaña.....	36



Elecciones de EE.UU. 2020: El incendio del basurero de la democracia burguesa estadounidense

EDITORIAL DE SOCIALIST REVOLUTION

“Me preocupa nuestra economía, me preocupa... ¿Y si Trump gana de nuevo? ¿Y si Biden entra? Quiero decir, va a ser uno u otro y me asusta mucho porque realmente no quiero a ninguno de ellos”. - Una abuela de la clase trabajadora y ex votante de Trump de los bosques del norte de Wisconsin, entrevistada en el Daily podcast.

Leer el original en inglés aquí: <https://socialistrevolution.org/us-elections-2020-the-dumpster-fire-of-american-bourgeois-democracy/>

En vísperas de las elecciones de 2016, escribimos lo siguiente: “Si el Brexit puede suceder, Donald Trump puede convertirse en el próximo presidente de los Estados Unidos”. Contra todo pronóstico y para consternación de miles de millones de personas en todo el mundo, esto es precisamente lo que ocurrió. Después, explicamos las razones fundamentales de su victoria sorprendente. Sobre todo, enfatizamos que la única manera de derrotar a Trump y al sistema que representa es luchar sobre una base independiente de la clase contra el capitalismo.

Tras la crisis económica de 2008, las elecciones de 2016 marcaron un

punto de inflexión en la evolución del panorama político estadounidense. No sólo marcó el inicio del período más polarizado y turbulento en la memoria colectiva, sino que también marcó una nueva etapa en la crisis del régimen de la clase dominante estadounidense. Al igual que el Brexit, la victoria de Trump no “se suponía que sucediera”. Ninguno de los principales estrategas políticos lo esperaba, y claramente no era el candidato que Wall Street quería. Pero para millones de votantes cansados y enojados que acababan de vivir ocho años de estancamiento bajo los demócratas, la perspectiva de otro “status-quo” que la administración Clinton no resultó llamativa. Los “deplorables” le dieron a Washington y a los liberales una peineta gigante.

Las elecciones de 2016 se caracterizaron por la crisis del liberalismo y un sistema bipartidista que no reflejaba el estado de ánimo real del descontento en la sociedad. Sobre todo, marcó la dramática entrada del socialismo en el diálogo general y las mentes de decenas de millones de trabajadores y jóvenes estadounidenses.

Han pasado cuatro años, y a pesar de un grado sin precedentes de ira de clase acumulada, la clase

obrera todavía no tiene un grupo propio. En una tragicomedia ya vista en 2016, Bernie Sanders se rindió una vez más ante el gobierno. La clase dominante respiró un suspiro colectivo de alivio cuando abandonó la contienda. Sin embargo, el espectro del socialismo continuó perdurando durante las elecciones. Casi la mitad de los estadounidenses, incluido el 70% de los jóvenes, dicen que votarían por un candidato socialista. Se ha hablado más del auge del socialismo — y más del acecho rojo de un presidente estadounidense — que en cualquier otro momento desde el colapso de la Unión Soviética. Como resultado, Trump se enfrenta a otro candidato demócrata de Wall Street. No se descarta de ninguna manera que pudiera superar las probabilidades una vez más y ganar otro mandato. Pero esto no significa que nada haya cambiado desde las últimas elecciones.

Vivimos en un mundo significativamente cambiado. La crisis sistémica del capitalismo abarca todo y está erosionando constantemente la confianza en todas sus instituciones. La experiencia de la peor crisis económica de la historia, la pandemia criminalmente manejada y el movimiento de protesta

más grande y amplio de la historia de Estados Unidos han dejado una huella indeleble en la conciencia de millones de personas, y es sólo el principio.

No olvidemos que Bernie tenía el apoyo entusiasta de millones de personas y parecía estar listo para ganar la nominación demócrata, hasta que el partido se juntó para defender a Biden. A principios de marzo, fue el impulso de la campaña de Sanders — más que la economía, la administración de Trump o incluso la creciente pandemia — lo que llenó a la clase dominante de temor. Si Sanders se hubiera postulado como independiente desde el principio, o hubiera seguido como tal después de ser socavado y descarrilado de nuevo, el panorama electoral sería fundamentalmente diferente. Imagínense cómo sería una campaña audaz y energizada de la clase trabajadora para el pleno empleo, la atención sanitaria y la educación. Una campaña que movilizara a millones de personas detrás de un plan integral para reconstruir nuestra infraestructura y combatir la crisis climática, al tiempo que defendía los salarios y empleos de los trabajadores. Una campaña que pusiera el socialismo y la lucha contra el racismo y la brutalidad policial en el centro de la actividad política.

Crisis sobre crisis

Aunque Trump ha presionado para reabrir la economía a cualquier costo, el rebote se ha reflejado, sobre todo, en el mercado de valores y no en el mercado laboral. Sin duda, el mayor crecimiento del PIB de la historia se registró en el tercer trimestre, pero eso fue sólo porque había caído tan precipitadamente en la mitad anterior del año.

En realidad, la economía sigue siendo un 3,5% más pequeña que hace un año. Millones de personas siguen en paro, millones de personas han caído en la pobreza extrema y se estima que 9,9 millones de hogares están atrasados en los pagos de hipotecas o alquileres y están en peligro de ser desalojados de sus hogares.

Se prevé que la deuda nacional superará el PIB por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial. Esto significa que todos los trabajadores en los Estados Unidos tendrían que producir durante todo un año sin consumir nada — sin comida, sin combustible, sin diversión, sin nada, y todavía no sería suficiente para cubrir todo lo que el país debe. No importa los miles de millones de deudas en tarjetas de crédito, hipotecas, préstamos para estudiantes y automóviles, y más.

La pandemia se ha disparado a nuevas alturas en los días previos a las elecciones, con 50.000 personas hospitalizadas, casi 9 millones de infecciones y 230.000 muertes registradas en los Estados Unidos hasta el momento.

Y como cereza del pastel, hay una profunda incertidumbre sobre cómo la Casa Blanca y una sociedad hiperpolarizada responderán a los resultados, o si esos resultados serán claros en algo que se aproxime a tiempo. Esta es la situación general mientras el mundo observa el fuego del basurero de la democracia burguesa estadounidense.

Una montaña rusa política

En 2016, después de dos mandatos de Obama, el intensamente despreciado Donald Trump y Hillary Clinton compitieron para la presidencia. Todos conocemos el resultado: una apenas victoria para la estrella de la televisión de realidad. Cuatro años más tarde, tenemos un referéndum de facto sobre el presidente en ejercicio.

Trump prometió derogar y reemplazar el Obamacare por algo mejor; gastar billones en infraestructura; para revivir la fabricación y la minería del carbón; y, por supuesto, obligar a China a “jugar limpio” y hacer que México pague por un muro fronterizo. También prometió poner “EEUU primero”, pero sólo ha logrado convertir a Estados Unidos en el número uno en infecciones y muertes por COVID-19. El auge económico más largo de la historia de Estados Unidos se azotó en su guardia, y su respuesta a la pandemia ha sido una distopía orwelliana.

Y sin embargo, sigue presentándose como un inconformista, aprovechando hábilmente el estado de ánimo antisistema generalizado. Aunque actualmente es el rey del pantano, puede argumentar razonablemente que él es el advenedizo en la campaña. Después de todo, es el salvador de Estados Unidos, el hombre que hizo al país “Grande otra vez”, y el único que puede mantenerlo de esa manera.

Y aunque muchos de los que votaron por él por fin lo han abandonado debido a su manejo de la pandemia y la economía, todavía tiene una base sólida en muchas partes del país. Muchos creen en su palabra de que China es la culpable del virus, de que los científicos arruinaron la economía y de que hordas de socialistas desenfrenados impondrán una tiranía estalinista si Joe Biden es elegido. Gane o pierda, la ira profundamente arraigada contra el sistema liberal, incitada por los medios de extrema derecha, no va a disipar pronto, y Trump se seguirá afianzando.

Trump ha declinado hasta ahora comprometerse con una transferencia pacífica del poder en caso de que pierda las elecciones. Esto llevó al Pentágono a intervenir, dejó claro que los militares no intervenirían para decidir la elección de una manera u otra. El Departamento de Seguridad Nacional y otras agencias han hecho preparativos especiales en caso de disturbios civiles. Las empresas de las principales ciudades están colocando tablas en las ventanas en preparación para un posible huracán de levantamientos sociales, y se tuvo que levantar un muro “no escalable” alrededor de la Casa Blanca. Este es un estado extraordinario de las cosas.

Polarización

La sociedad estadounidense está más polarizada que nunca en la memoria colectiva. Los movimientos sociales de los años 50, 60 y principios de los 70 tuvieron lugar en el contexto de un aumento general del nivel de vida. Ahora la mayoría ha estado sumida en el estancamiento durante décadas, mientras que los

multimillonarios acaparan una riqueza astronómica.

Muchos comentaristas hablan de las “dos Américas”. Se nos dice que una especie de seccionalismo “rural versus urbano” ha dividido irreconciliablemente el país. Sin duda, Estados Unidos es un país vasto y variado, con una variación regional tremenda y una amplia gama de culturas y subculturas “estadounidenses” superpuestas y a menudo antitéticas. Pero en la raíz, lo que está ocurriendo es un proceso prolongado y distorsionado de polarización y diferenciación de clases. Dada la debilidad de la izquierda, la falta de un partido político de clase trabajadora de masas y la capitulación de los líderes obreros a las grandes empresas, esto se expresa de una manera deformada y contradictoria y se refracta a través de los principales partidos existentes.

Irónicamente, los fundadores de este país trataron de evitar el partidismo y el sistema de partidos por completo. Pero los partidos políticos representan clases o capas de clases en la sociedad, y en definitiva, los intereses económicos y sociales de esas clases y capas. Mientras existan clases, la política partidista y los partidos, de una forma u otra, no pueden ser prohibidos por decreto y encontrarán una salida para la expresión.

Estados Unidos es único entre los países industrializados avanzados en que nunca hemos tenido un partido político de clase trabajadora masiva de ningún tamaño o duración significativa. Construir un partido de este tipo es la principal tarea política para nuestra clase en el próximo período histórico. Este es un desafío imponente, pero tal partido puede surgir mucho más rápido de lo que nadie imagina bajo ciertas condiciones.

Hay un enorme potencial y un vacío enorme para la política independiente de clases. El llamado centro político ha sido desalojado por la crisis capitalista, que explica el creciente interés por el socialismo y el comunismo y el surgimiento de una extrema derecha más vocal y visible. Un artículo de la revista

Science encontró que los estadounidenses ahora odian a la gente en el partido opuesto más de lo que ama “su propio” partido.

Sin embargo, esta polarización no se expresa simplemente ideológicamente y en las encuestas. Al día de hoy, un número creciente de personas está buscando una salida con arma en mano.

Las milicias de extrema derecha que almacenan armas para combatir la tiranía de un gobierno sin control han infestado a este país durante décadas. Los picos en la venta de armas también son comunes antes de las elecciones, ya que el grupo de presión de armas y municiones provoca la compra de pánico gritando que los demócratas vienen a quitarle las armas a la gente. Pero el cambio que estamos viendo ahora refleja algo mucho más profundo.

Las primeras compras de armas han aumentado desde el comienzo de la pandemia. De hecho, desde finales de la década de 1990, ocho de las diez semanas con las mayores ventas de armas registradas fueron desde marzo de este año. Por varias razones, un número creciente de estadounidenses comunes y corrientes, tanto a la izquierda como a la derecha, no confían en que el Estado los mantenga a salvo y crean que la única manera de defenderse es hacerlo ellos mismos.

Este estado de ánimo de ansiedad e inseguridad es una función de la inestabilidad general provocada por la crisis interminable. Aquellos que se inclinan hacia la derecha creen que la cobertura mediática sensacionalista de sucesos en lugares como Portland y Seattle y se preocupan de que las turbas de izquierda amotinadas amontonen los suburbios, saquean sus hogares y se llevarán a sus hijos. Muchos que se inclinan hacia la izquierda temen que si Trump pierde abiertamente o si se trata de una elección disputada, habrá caos y violencia por parte de grupos como los Proud Boys y Boogaloo Boys. Y si Trump gana, les preocupa que todo el aparato estatal sea utilizado contra ellos.

El auge de lo que son efectivamente milicias negras armadas

como la Coalición Not Fucking Around es muy significativo. No olvidemos que los negros se defendieron con armas contra los supremacistas blancos en la era de la Reconstrucción y el Sur de Jim Crow en lugares como Tulsa en 1921. El auge de las patrullas de barrio armado en ciudades como Minneapolis durante las protestas de George Floyd este verano es también una expresión embrionaria de la necesidad de defensa personal organizada de clase trabajadora.

E incluso si no hay violencia generalizada en torno a estas elecciones en particular, lo que está en juego habrá sido aumentado por los inevitables enfrentamientos entre clases en el futuro. La gran mayoría de los estadounidenses solían creer que otra guerra civil “no puede suceder”. Pero cada vez más, millones de personas creen que esto no sólo es posible sino inminente, que no se trata de “si estalla” sino, más bien, cuándo las cosas comenzarán a estallar.

Este es precisamente el tipo de tensión que se acumuló, con inicios y paradas, en el período anterior a las dos guerras civiles revolucionarias que este país ya ha experimentado.

Un fraude y una farsa

Trump ha tocado el tambor del fraude electoral incesantemente. Aunque no hay pruebas de que este tipo de fraude sea generalizado, ciertamente ha habido irregularidades. Se alega que se han encontrado montones de papeletas arrojadas o quemadas. Urnas no oficiales aparecieron en California. Y en los vastos espacios de Texas, el gobernador permitió sólo una estación oficial de recolección de papeletas por condado, aunque algunos condados tienen 40.000 personas y otros tienen 2 millones.

La negativa del presidente de aceptar preventivamente la posibilidad de la derrota puede ser una forma de establecer cobertura para una pérdida, que sería devastadora para su ego e imagen. Detrás de la escena, un equipo de 150 personas, incluido el jefe de gabinete de Trump, ha estado traba-

jando durante meses en una posible transición a una administración de Biden. Aunque tiene una influencia indebida, el destino de la República capitalista estadounidense no está únicamente en manos de un solo individuo.

Al pintar los resultados como fraudulentos, Trump puede estar en una posición aún más fuerte fuera del poder que dentro de él. Estaría aún menos encorsetado por la necesidad de decoro y preocupación por la integridad institucional que como presidente. Si Biden gana, heredará múltiples crisis y tendrá herramientas limitadas para enfrentarlas, por no hablar de una virulenta oposición de extrema derecha. Si Trump puede enturbiar la transferencia de poder y pintarse a sí mismo como víctima de la tiranía liberal, su base será animada, y vivirá para luchar otro día, potencialmente postulando por otro mandato en 2024.

Pero podemos estar de acuerdo con el presidente en esto: estas elecciones son un fraude y una farsa. Por todo lo que habla de Trump llevando a cabo un “golpe” contra la Constitución de los Estados Unidos, debemos tener claro que este documento siempre ha sido una herramienta para asegurar el gobierno de una minoría sobre la mayoría.

Durante décadas después de que la Constitución fue adoptada por primera vez, sólo los hombres

blancos, dueños de propiedades, podrían votar. Los esclavos, las mujeres, los nativos americanos y los pobres no tenían voz alguna. Eventualmente, después de muchas oleadas de amarga lucha de clases, la franquicia se extendió. Las mujeres estadounidenses no obtuvieron el derecho a votar hasta 1920, tres años después de que la Revolución Rusa concediera este derecho. Pero innumerables otras medidas se utilizaron para limitar la participación política o para diseñar los resultados por adelantado, desde los requisitos de alfabetización hasta los impuestos electorales y la manipulación contorsionista de los distritos.

La intimidación de los votantes y la violencia electoral son tan antiguas como la Constitución, y tan estadounidenses como el pastel de manzana. También lo es la privación de derechos institucionales. Treinta y seis Estados actualmente tienen requisitos de identificación para los votantes. Siete Estados tienen estrictas leyes de identificación con foto, sin excepciones. Al mismo tiempo, más de 21 millones de ciudadanos estadounidenses no tienen identificación oficial con foto. Estos documentos de identificación pueden ser costosos, e incluso cuando son gratuitos, los solicitantes deben cubrir la documentación relacionada y los gastos de viaje ellos mismos.

Luego están los millones de inmigrantes documentados e indocumentados que viven, trabajan y pagan impuestos en los Estados Unidos y que tienen que acatar la ley estadounidense, pero sin embargo no tienen voz en lo que les sucede o en los lugares donde viven. A eso se suman los 3,4 millones de puertorriqueños que no pueden votar a pesar de ser un “territorio estadounidense”, en realidad, una colonia de facto, en última instancia gobernada por el Congreso y el presidente. Lo mismo ocurre con los ciudadanos de las Islas Vírgenes de los Estados Unidos, Guam, etc.

¿Y qué hay de los 5,2 millones de delincuentes convictos que no pueden votar aunque hayan cumplido sus términos? Debido al racismo estructural del capitalismo estadounidense, esta capa de la población es desproporcionadamente pobre, negra y latina. A más del 6,2 por ciento de la población negra adulta se le niega el voto en comparación con el 1,7 por ciento de la población no negra. Cerca de 900.000 floridianos que han completado sus condenas siguen sin poder votar en este llamado Estado de oscilación, a pesar de un referéndum de votación de 2018 que prometió restaurar sus derechos de voto.

Además, los ejércitos de abogados demócratas y republicanos están inundando actualmente los tribunales con mociones para invalidar decenas de miles de votos por tal y cual razón espuria. Cuando sólo unos pocos cientos de votos deciden regularmente las elecciones, este tipo de márgenes pueden marcar una diferencia real.

Luego está el Colegio Electoral. El hecho es que no existe un derecho constitucional para que los ciudadanos de la “mayor democracia del mundo” elijan el cargo más alto de la tierra. Lo que se elige el día de las elecciones es el llamado Colegio Electoral. Los votos a este órgano se asignan en función de cuántos senadores y representantes tiene cada estado. Pero como cada estado obtiene automáticamente dos senadores y un mínimo de un congresista, esto sesga el equilibrio



hacia estados más pequeños, rurales y conservadores. A pesar de que parecen pequeños, estos márgenes pueden ser decisivos.

Por ejemplo, Dakota del Norte y California tienen dos senadores y los votos electorales correspondientes, a pesar de que la población de California es cincuenta veces mayor. En todos los Estados excepto Maine y Nebraska, el ganador se lleva todos los votos electorales. Trump ganó el Estado masivo de Florida por sólo 100.000 votos en 2016, y obtuvo los 29 votos electorales. En 2000, GW Bush ganó todos los votos electorales de Florida y la presidencia con una delantera de sólo 525 votos populares. Y aunque recibió tres millones menos de votos populares que Hillary Clinton ese año, sólo 77.000 votos en tres Estados en el medio oeste entregaron a Trump el Colegio Electoral y las llaves de la Casa Blanca.

Como resultado, los llamados Estados de campo de batalla u oscilantes tienen mucha más prioridad a la hora de hacer campaña, ya que todo lo que importa son los 270 votos electorales necesarios para la victoria. Ya es garantía que muchos Estados están ganados para votar por un partido u otro, por lo que el 80% de la población que vive en Estados que no son campos de batalla electoral a menudo simplemente se da por sentado. Esta mordió a Hillary Clinton en la cara en 2016, ya que no visitó el Estado de Wisconsin ni una sola vez, tan segura estaba de que esos votos estaban en la bolsa. Así que no importa si votas por Trump en Nueva York o Biden en Mississippi, tu voto no tiene ningún efecto en el resultado. No es de extrañar que la mayoría de los estadounidenses apoyan la abolición de esta institución arcaica.

Algunos Estados han firmado el Pacto Interestatal de Votación Popular Nacional (NPVIC) para abordar este tema. Este es un acuerdo entre un grupo de Estados de Estados Unidos y el Distrito de Columbia para otorgar todos sus votos electorales a cualquier candidato presidencial que gane el voto popular general. Pero el nú-

mero de votos electorales seguiría siendo sesgado hacia los Estados más pequeños, más rurales y conservadores.

Con toda su sabiduría, los enmarcadores de la Constitución decidieron un número par de electores, abriendo así la posibilidad de un empate en el Colegio Electoral. Si esto se produjera, la Cámara de Representantes elegiría al presidente sobre la base de un voto por delegación estatal. Esto hace una burla aún mayor al concepto de democracia, ya que California recibiría un voto por su delegación de 53 representantes, mientras que Dakota del Sur también recibiría un voto por su único representante. Como las cosas están actualmente en 2020, esto favorecería a Donald Trump.

Luego está la Corte Suprema, que bien podría ser llamada a intervenir en las elecciones y potencialmente inclinar la balanza, como lo hizo en el fiasco de 2000 entre Al Gore y GW Bush. Durante años, el juez principal John Roberts ha tratado de jugar un acto de equilibrio, utilizando el poder de la corte para ejercer influencia política sin parecer hacerlo. Esta farsa será más difícil de lograr ahora que la corte ha sido cargada de “intérpretes” conservadores de la Constitución, designados de por vida. Vale la pena señalar que los jueces Roberts, Kavanaugh y Coney Barrett estuvieron involucrados con la campaña de Bush en las elecciones de 2000.

El hecho de que existan los llamados jueces liberales y conservadores expone la naturaleza profundamente política de este órgano no electo. Aunque nos harían creer que el tribunal más alto de la tierra flota sobre el resto del Estado y de la sociedad de clase, nada podría estar más lejos de la verdad. Al igual que la monarquía británica, la Corte Suprema es un baluarte clave del gobierno burgués. Una vez que un factor confiablemente estabilizador, también se está transformando en un factor desestabilizador del más alto orden, ya que las personas pierden aún más confianza en la llamada imparcialidad de la ley.

Algunos se han referido a todo esto como “democracia no representativa”. Pero es precisamente lo que siempre ha sido — la democracia burguesa — un sistema diseñado para defender los intereses de una pequeña minoría con propiedad sobre los intereses de la mayoría en gran medida sin propiedad.

¿Quién saldrá a votar?

Se ha dicho mucho sobre la participación de votantes en estas elecciones. Se emitieron casi 100 millones de votos antes del día de las elecciones, aproximadamente dos tercios del total de las elecciones de 2016. Algunos estiman que la participación de votantes será tan alta como 65% o 70% de los votantes elegibles. En comparación con un promedio de alrededor del 55% en las recientes elecciones presidenciales, esto parece indicar un compromiso real. Pero incluso estas proyecciones significarían que entre el 30 y el 35% de los votantes elegibles — decenas de millones de personas — no estaban lo suficientemente motivados para salir y votar a pesar de cuatro años de caos y una presión menos malvada.

La pronta participación ha sido, en parte, impulsada por las condiciones impuestas por la pandemia y por el temor de que los problemas con el Servicio Postal invaliden los votos no emitidos con mucha antelación. La gente también se preocupa por la violencia y la intimidación en los centros de votación el día de las elecciones. Y como hemos visto, millones de personas están motivadas por el odio al partido contrario más que el verdadero entusiasmo por el candidato por el que están votando. Sólo el 22% de los votantes dice que las elecciones de 2020 serán “definitivamente” libres y justas y casi 3 de cada 4 votantes de cualquiera de los partidos están preocupados por las protestas violentas sin importar el resultado. Los jóvenes son especialmente escépticos.

La mayor participación, y especialmente el aparente aumento de los votantes jóvenes, parecería favorecer a Biden y a los demócratas.

Después de desaparecer de la vista pública durante los últimos años, el partido soltó al todavía popular Barack Obama en los últimos días para respaldar a Biden. Muchos conservadores, incluidos periódicos y expertos que nunca han respaldado a un demócrata, han salido a por Biden, no porque se hayan “movido a la izquierda”, sino porque él está muy a la derecha. La perspectiva de cuatro años más de un egomaniaco indómito e impredecible en la Casa Blanca les causa pesadillas. En tiempos como estos, preferirían a alguien que defendiera fervientemente sus intereses mientras prestaba atención retórica a los problemas sociales más apremiantes.

“Seguir el dinero”

Durante el segundo debate presidencial, Trump acusó a Biden de ser el candidato de Wall Street, y no se equivocó. Una encuesta de CEOs realizada por la Escuela de Administración de Yale a finales de septiembre encontró que el 77% planeaba votar por Biden y que más del 60% predijo que ganaría. La inestabilidad es mala para los negocios, y Trump es la definición de inestabilidad.

Aunque los Estados Unidos empresarial se beneficiaron poderosamente con Trump, Joe Biden es visto como un par de manos mucho más seguras. Sus comités conjuntos de recaudación de fondos se beneficiaron de una ola de contribuciones de gran dinero de los Estados Unidos corporativos durante el tercer trimestre, recaudando \$383 millones solo en septiembre. Según el neutral Centro Para La Política Responsiva, la industria financiera ha favorecido en gran medida a Biden, gastando más de \$50 millones para respaldar su candidatura en comparación con más de \$10 millones para Trump. Como todos los buenos capitalistas, ven estas contribuciones como una inversión, y esperan un retorno, ya sea directa o indirectamente, a corto o a largo plazo.

Basado en el muestreo y la metodología de las encuestas, que se dice que es más refinado que en

2016, Biden lidera a Trump por un margen más alto a nivel nacional y en Estados oscilantes clave que hizo Hillary Clinton. Por si sirve de algo, el mercado de valores le da a Biden una ventaja. El encuestador Robert Cahaly del grupo poco ortodoxo Trafalgar, que fue al grano y predijo la victoria de Trump en 2016, predice otro disgusto. Así que, si bien es estadísticamente improbable, no se puede descartar una victoria de Trump.

La calma antes de la tormenta [de mi*rda]

Muchas personas sienten sinceramente que las apuestas son más altas que nunca y que sus seres queridos y sus familias están literalmente en la línea de fuego. Esperan que la tensión y la polarización disminuyan si sólo hay un cambio de tono en la parte superior de la sociedad. Por falta de una alternativa, votarán sin dudar por Biden. Pero se sentirán amargamente decepcionados una vez más, no importa quién gane. La incertidumbre, la inestabilidad y la polarización sólo empeorarán, y las relaciones fundamentales de explotación y opresión permanecerán, hasta que el sistema en su conjunto sea derrocado por la acción consciente de la clase trabajadora.

Como hemos visto, los márgenes pequeños en áreas particulares pueden tener una influencia sobre el resultado final. Las mujeres suburbanas blancas votaron fuertemente por Trump en 2016, pero comenzaron un éxodo en las elecciones de medio mandato de 2018. Las mujeres negras, consideradas por muchos como la columna vertebral del Partido Demócrata, se movilizan para votar en números récord, sin importar que los dirigentes del partido se estén montando sobre sus espaldas. Pero todo depende de dónde se emitan los votos y de si se cuentan o no. Es probable que estará decidido por un puñado de Estados, incluyendo Pensilvania, Wisconsin, Arizona y Florida. Desde 1928, sólo dos candidatos que han ganado Florida no han ganado la presidencia.

A menos que sea una victoria total para Biden, es poco probable que sepamos los resultados completos esta misma noche. Podría tomar días o semanas para que todos los votos sean contados. Trump bien puede declarar la victoria en la noche de las elecciones, sólo para gritar que fue “robado” una vez que se cuenten todas las papeletas por correo. O simplemente puede negarse a conceder, incluso ante una clara victoria de Biden. El Donald ha hecho una carrera apostando a que ganará en una lucha salvaje por la posición, que sus oponentes se sorprenderán y desorientarán tanto que serán eliminados de la contención. Si es necesario, arrastrará el proceso a través del lodo de los tribunales el mayor tiempo posible, desatando una crisis constitucional y legal profana: las consecuencias para el sistema en su conjunto serán condenadas.

Y si Biden pierde, es poco probable que él también conceda antes de agotar todas las opciones legales y procesales posibles. Y si se lleva a la Corte Suprema o a la Cámara de Representantes, la confianza en el proceso se verá aún más socavada. No importa cuál sea el resultado, más caos, inestabilidad y confusión están garantizados.

Hay innumerables variables, y debemos esperar lo inesperado. ¿Qué significaría otra victoria de Trump para la clase obrera? ¿Cuáles son las perspectivas para la lucha de clases bajo Biden y un gobierno de “unidad nacional”? ¿Qué pasa si los demócratas ganan la “trifecta” y barren el Congreso y la presidencia? ¿Qué significaría todo esto para la lucha obrera organizada, para los socialdemócratas de la DSA y la izquierda en general? ¿Y las otras elecciones secundarias? Exploraremos estas preguntas y más en los próximos días. Ya sea que tarde horas, días, semanas o meses en resolverse por completo, estos procesos se cristalizarán un poco más después de mañana.

Esto ya está claro. La clase obrera no tiene candidato en estas elecciones. George Floyd y Breonna Taylor no tienen candidato. Los innume-

rables sobrevivientes de agresión sexual no tienen candidato. Los jóvenes que heredarán la catástrofe climática no tienen candidato. Uno de estos candidatos procapitalistas ganará, y la clase obrera en su conjunto perderá. Enormes bandos de la izquierda han cedido a la presión del menos mal y a la supuesta inminencia del fascismo. No tienen idea de que, aunque la política estadounidense se ha desviado aún más hacia la derecha: la clase obrera en su conjunto y especialmente los jóvenes no lo han hecho. Hay una evidente desconexión entre lo que necesitan y desean millones de trabajadores y jóvenes y lo que se ofrece en la papeleta electoral. Eventualmente, algo tendrá que romper.

Lo hemos dicho antes, y lo diremos un millón de veces más si es necesario: lo que la clase obrera estadounidense necesita es un partido de masas propio, armado con un programa socialista revolucionario que trascienda los límites del capitalismo. Esta idea debe ser clara, paciente y tenazmente planteada en el movimiento, el fulcro alrededor del cual nuestras muchas luchas aparentemente separadas pueden estar unidas en una sola.

Quien gane, el 3 de noviembre de 2020 marcará un nuevo punto de inflexión en la crisis del capitalismo, la lucha de clases y el contradictorio desarrollo de la conciencia de clase. Si Trump sale victorioso, la indignación y la desesperación anudarán los estómagos de millones de personas, mientras que sus esbirros y secuaces se regodean y se regocijan. Pero incluso si una explosión inicial de protestas eventualmente se queda sin vapor — ningún movimiento puede vivir indefinidamente solo de la ira — podemos esperar que el movimiento inspirador de los últimos meses regrese a un nivel aún más alto en los próximos cuatro años. Incapaz de derrotar a un payaso criminal durante una crisis económica y una pandemia, la podredumbre absoluta de los demócratas quedaría expuesta de una vez por todas y la necesidad de una ruptura total e inmediata será evidente para millones de personas.

Si Biden gana, será la Escuela de los Demócratas 2.0. Después de haber heredado un desastre infernal de Trump, tendrá un tipo de luna de miel, aunque no para siempre. Su misión será restablecer la estabilidad y credibilidad de las instituciones del sistema mientras prepara el camino para la próxima generación de defensores demócratas del capitalismo. Recuerda: incluso las tímidas expresiones de Bernie fueron vistas como demasiado radicales por los dirigentes del partido. Su visión para el futuro del partido va directamente a través de la estela de la ex “policía superior” Kamala Harris. Si los demócratas ganan el control del Congreso, no tendrán excusas legítimas para no llevar a cabo las amplias reformas apoyadas por la mayoría, y sus verdaderas lealtades y limitaciones del sistema quedarán expuestas.

Las elecciones burguesas pueden proporcionar una foto instantánea útil del estado de ánimo en la sociedad en un momento dado. Pero no pueden ofrecer una solución a los problemas fundamentales a los que se enfrentan los trabajadores y los jóvenes. Aunque no será un proceso automático o lineal, eventualmente, la desesperación, la ira desenfocada y la incertidumbre serán cortadas en medio por la lucha de clases.

Una época de revolución y contrarrevolución

El período al que hemos entrado es más parecido a los pre-revolucionarios 1750 y 1850 que a la década de 1950. La relativa estabilidad del período de posguerra está muerta y enterrada, y las contradicciones sociales están presionando en la dirección de una nueva revolución en nuestra vida.

El gran Frederick Douglass comprendió la importancia del voto y fue un defensor de toda la vida del sufragio tanto para los negros como para las mujeres. Una de las primeras cosas que hizo como esclavo fugitivo en New Bedford, Massachusetts fue registrarse para votar. Pero también entendió que votar por sí solo no es suficiente para lograr un cambio fundamen-

tal. Sabía que las instituciones diseñadas para el gobierno de una clase sobre otra no pueden reformarse fuera de la existencia, deben ser derrocadas a través de la lucha. En 1857, en la víspera de la Guerra Civil de los Estados Unidos, escribió las siguientes líneas magníficas:

“Permítanme decir unas palabras de la filosofía de la reforma. Toda la historia del progreso de la libertad humana muestra que todas las concesiones aún hechas a sus augustos reclamos han nacido de una lucha sincera. La contienda ha sido emocionante, agitador, absorbente y, por el momento, puesto a todos los demás tumultos en silencio. Debe hacerlo así, o no hace nada. Si no hay lucha, no hay progreso. Aquellos que profesan favorecer la libertad y, sin embargo, desprecian la agitación son hombres que quieren cosechas sin arar el suelo; quieren lluvia sin truenos ni relámpagos. Quieren el océano sin el terrible rugido de sus muchas aguas.

“Esta lucha puede ser moral, o puede ser física, o puede ser tanto moral como física, pero debe ser una lucha. El poder no concede nada sin una demanda. Nunca lo hizo, y nunca lo hará. Averigua a qué se someterá cualquier pueblo en silencio, y has descubierto la medida exacta de injusticia y mal que se les impondrá, y estos continuarán hasta que se resistan con palabras o golpes o con ambos. Los límites de los tiranos son prescritos por la resistencia de aquellos a quienes oprimen. A la luz de estas ideas, los negros serán cazados en el Norte y retenidos y azotados en el Sur mientras se sometan a esos ultrajes diabólicos y no pongan resistencia, ni moral ni física. Puede que los hombres no obtengan todo por lo que pagan en este mundo, pero sin duda deben pagar por todo lo que reciben. Si alguna vez nos liberamos de las opresiones y los males que se nos amontonaron, debemos pagar por su destitución. Debemos hacerlo por el trabajo, por el sufrimiento, por el sacrificio, y si es necesario, por nuestra vida y la de los demás”. ❧

Chile: triunfo contundente del Apruebo, un golpe a Piñera y el régimen

CMI-Chile

Con una mayoría contundente gana el Apruebo, un 78% contra 22% del Rechazo. El plebiscito decide cambiar la constitución de la dictadura. Una victoria que la clase trabajadora celebra y siente como propia. Después de un año de la marcha más grande de Chile, el pueblo ha pasado por muchas cosas. La represión, abusos, muertos y mutilados; también engaños y manipulaciones mediáticas. Y considerando la pandemia, vemos una importante participación récord de 50%. Y esto de cara a una verdadera tormenta electoral en los próximos meses. ¿Qué significa esta victoria?

La demanda por una Asamblea Constituyente representa una reivindicación democrática profundamente sentida, que expresa las ansias de un cambio estructural y el rechazo a todo el orden establecido. Para algunos, un paso más para terminar con el legado de Pinochet y la constitución del 80 que establece los pilares del llamado modelo neoliberal. El fin del pacto de la “transición democrática”, que puso término a la dictadura, sobre la base de la impunidad y la profundización del sistema capitalista.

Para la clase dominante, una oportunidad para una “segunda transición”. Esto es, un nuevo pacto entre los partidos del régimen. Todos los medios hoy corren a saludar la “fiesta de la democracia”, la “victoria de la institucionalidad y contra la violencia”. Tanto el gobierno como la ex-Concertación salen a celebrar la «unidad cívica» y el «acto republicano». Pero esto ha sido una bofetada al gobierno criminal de Piñera, responsable de violaciones sistemáticas a los DDHH. Y también contra todo el régimen heredado de la dictadura y administrado por los gobiernos de la Concertación. Es un triunfo contundente, en medio de un clima enrarecido por el acuerdo,

la pandemia, el estado de emergencia y el toque de queda.

Para nosotros, el regreso de la épica de la rebelión del octubre chileno. Cuando se puso en pie la Huelga General. Cuando vimos organizaciones territoriales, que tienen el potencial de ser un nuevo poder de la clase trabajadora. Las cabildos y asambleas, la primera línea, las brigadas de salud, las ollas comunes. Una coordinación de este tipo de órganos de base, en poblaciones y lugares de trabajo, puede ser la piedra angular de una verdadera asamblea constituyente. Como explicamos en nuestra revista América Socialista de febrero 2020:

“Qué diferente sería si en vez de dialogar con el régimen en crisis, se hubiera convocado una gran Asamblea Nacional del Pueblo Trabajador, preparada minuciosamente en todas las asambleas territoriales, organismos auto-convocados y sindicatos. Con delegados electos por las bases y revocables en todo momento. Que se discuta a la más grande escala, sobre todos los temas de este despertar chileno. Sobre el salario y las pensiones que no alcanzan, sobre la educación gratuita. Inundar el debate nacional de ideas sobre proyectos educativos y deportes, sobre un seguro nacional de salud, y el bienestar de la niñez y los adultos mayores. Debatir ideas para combatir la cultura machista y abordar un plan para frenar los femicidios. Debates de arte, cultura y ciencia, que estén a la altura de las inquietudes de esta juventud. Compartir las experiencias de autoorganización, de autodefensa y seguridad. Y un largo etcétera. Esto con la mayor libertad de debate de todas las tendencias políticas que simpatizan con la revolución.

Pero en vez de esto, los partidos del régimen nos quieren hablando de paz, de la carrera presidencial, todo para encauzar el movimiento dentro del sistema, sus insti-

tuciones y la normalidad podrida que nos tenían acostumbrados” (El estallido del octubre chileno y el fin de la transición – <https://argentinamilitante.org/el-estallido-del-octubre.../>)

Resultados reflejo de la desigualdad entre las clases

Los resultados evidencian las dos realidades del país. La lucha de clases no es ningún invento, sino una realidad en Chile donde el 1% de la población concentra el 26,5% de la riqueza. Mientras la mitad de la población, que gana menos de 350.000 pesos líquidos, se reparte sólo el 2,1% de la riqueza.

El Rechazo ganó sólo en cinco comunas (de 346 a nivel nacional). En Las Condes, Lo Barnechea y Vitacura ganó el Rechazo, por 55%, 61% y 66% respectivamente. Estas son las comunas donde vive la gente rica.

La polarización y división del país contra la que cacarean los medios, es en verdad desconexión con la realidad y aislamiento de una pequeña minoría que concentra el poder económico y político.

Con antelación, el presidente Piñera cambió su local de votación en Santiago Centro para irse a Las Condes, donde está su domicilio particular. Así evita ser funado, como siempre sucede en sus apariciones públicas. Misma razón por la que se aseguró de votar temprano.

Las otras dos comunas donde ganó el Rechazo, son Antártica y Colchane.

Por su parte, el Apruebo arrasó en barrios populares. Un 86% en Maipú, y 88% en Pte Alto, las comunas más numerosas de la capital. Es notable también el 89% en La Pintana, quizás la comuna más obrera de Santiago. La lista puede seguir con porcentajes del mismo orden, por sobre el 80% e incluso 90%. En Petorca, comuna afectada por la escasez hídrica producto del

saqueo empresarial, el Apruebo obtuvo 90%.

Diez comunas, categorizadas “zonas de sacrificio ambiental”, tuvieron votaciones superiores al 89% por Apruebo. Por ejemplo Freirina con 92%.

El voto en el exterior fue también un fenómeno de participación y apoyo abrumador al Apruebo.

El Apruebo ganó en TODAS las regiones del país. En comunas del Norte la preferencia en algunos casos es por sobre el 85%. En Antofagasta 84%, ciudad muy importante por su combatividad y sus organizaciones de base.

La región de la Araucanía es la única donde el Apruebo no superó el 70%. En Temuco, la capital regional, el Apruebo obtuvo sólo un 67%. Esto puede mostrar la desafección de comunidades mapuche hacia el proceso constitucional, aunque es una característica que se observa en otras elecciones. Pero sobretodo expresa que comunas de esta región son bastiones de la derecha, de latifundistas, empresarios, jueces y policía racista. Una base electoral dura de este gobierno. Fue por ejemplo una región donde ganó el “Sí” en el plebiscito del 88’. Teniendo esto en cuenta, el resultado es una derrota para el pinochetismo.

La derecha y el Apruebo

El gobierno ha sido cuestionado por su gestión de la pandemia, que impone cuarentenas a medida de los empresarios y con militares en las calles. Durante el invierno pandémico la derecha se encontraba dividida y sin liderazgos fuertes. Se vivieron verdaderas protestas del hambre, y la organización de ollas comunes; junto con movilizaciones masivas por las pensiones, contra el machismo y en apoyo al pueblo-nación mapuche. En julio el gobierno fue derrotado frente al proyecto de retiro del 10% de las pensiones. En esa ocasión, la clase obrera mostró los dientes, la Unión Portuaria tuvo paralizaciones totales, y varios sindicatos se declararon en contra del sistema privatizado de pensiones. Se vio que la poderosa llama del despertar chileno sigue viva.

Los partidos de gobierno no contraban un curso estable para derrotar definitivamente al movimiento y a la vez cooptar sus demandas de cara al proceso constituyente. El presidente se mostró “neutral” entre las dos opciones, aunque sabemos muy bien que defiende este modelo, es nostálgico de la dictadura y uno de los hombres más millonarios del país. Además dispuso un cambio de ministros, que le valió el mote de “Gabinete del Rechazo”, por el marcado carácter reaccionario de algunas figuras. Entonces, algunos sectores de la derecha manifestaron preferencia por el Apruebo. Todas estas actitudes responden en el fondo a salvaguardar los intereses de la clase dominante. Los del Rechazo en sintonía con su base electoral más dura, en una defensa acérrima de la constitución actual. Los otros evitan presentar el plebiscito como una causa antigubernamental, que haría más difícil sostener a Piñera. Al decir que iban por el Apruebo, buscan establecer una cabeza de puente y asegurar su influencia hacia la Convención Constitucional. Lugar donde amparados por los límites de la democracia burguesa, pueden proteger los intereses de los dueños de Chile aún votando en minoría. Esa derecha aprueba un pacto entre los partidos del régimen, un acuerdo para desmovilizar la energía revolucionaria de las calles.

La lucha continúa

Se ha explicado cómo hace un año el Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución, fue sobretodo un engaño para desmovilizar a las masas. En pánico por el temor a que el estallido barrierá con todo, la oposición parlamentaria corrió a salvar a Piñera. Concedían una Constituyente para tratar de sacar al pueblo de las calles, sobre todo después de la huelga general del 12 de noviembre. Sin embargo, la constituyente que diseñaron tenía un carácter limitado, cambiar todo para que nada cambiara. Los parlamentarios -¡del congreso del 3% de aprobación!- firmaron un acuerdo que mantiene el polémico quórum de 2/3, y donde el congreso tutela el proceso constituyente. Es decir, la Convención Constitucional no es un órgano soberano, autónomo de otros poderes del estado. Se excluye además a votantes de 16 años, que evidentemente se han ganado un lugar privilegiado para participar en el debate nacional. La democracia burguesa en todas sus formas se asegura de establecer canales que excluyen la genuina participación de las mayorías en política.

Pero debemos insistir en que la cuestión no es la forma, sino el contenido. Independiente de los argumentos técnicos, el contenido está determinado por los partidos corruptos que componen este acuerdo a espaldas del pueblo. Las



elecciones de este proceso constituyente no se hacen en Asambleas de trabajadores, ni en Asambleas Territoriales donde la clase obrera discute y delibera, sino en una votación democrático-burguesa en la que los ciudadanos emiten su voto de manera individual y atomizada.

A pesar de todo, los capitalistas están preocupados. Una nota en Bloomberg señalaba que “muchos inversores temen que una nueva constitución signifique que Chile ponga fin a las normas pro-empleadoras y la disciplina fiscal que según ellos ha creado una de las economías más prósperas y estables de América Latina”. El editorial de El Mercurio advertía: “es evidente el cúmulo de expectativas que se han alentado respecto del cambio constitucional, muy superiores a lo que cabe esperar de una Carta Fundamental”.

Temen que, a pesar de todos los límites que han establecido para controlarla, las masas usen la Convención como herramienta de lucha contra el régimen y por un cambio fundamental del sistema económico.

El ánimo festivo pronto chocará con las nubes grises de la realidad económica. Se estima que en los países de América Latina y el Caribe, el crecimiento del PIB se contraerá un 9% en 2020. En Chile el desempleo en el tercer trimestre fue de 12,9%. Se ha retrocedido años en términos de participación laboral femenina, con graves consecuencias al afectar la autonomía económica de las mujeres. Hay descontento entre los trabajadores de la salud y la educación, que a pesar de todo, van a salir más unidos y seguros de sus demandas. No será sorpresa ver conflictos agudos en lugares de trabajo, por condiciones, salarios o despidos. La megasequía y la escasez hídrica que afecta a comunidades no parece solucionarse pronto. La nefasta institución de carabineros seguirá sumando abusos en Chile y contra el pueblo mapuche. Los eventos internacionales por su parte continuarán encendiendo los ánimos revolucionarios de la juventud y sectores movilizadas. Para el

pueblo trabajador no hay soluciones estables dentro del marco del capitalismo, la propiedad privada y las fronteras nacionales.

En adelante tomará centralidad el debate por los contenidos de una nueva constitución, por levantar un programa socialista y un gobierno de trabajadores. Los protagonistas de la rebelión de octubre, los invisibilizados, mujeres, jóvenes y clase trabajadora, han entrado masivamente en la escena de la historia, y sienten que comienzan a asegurar triunfos en sus manos. Probablemente continuarán marcando su presencia en próximas elecciones. Pero la principal lección del despertar chileno ha sido que solo organizados y en las calles conseguiremos nuestras demandas.

Los marxistas celebramos con la clase trabajadora esta victoria electoral que hay que interpretar como un rechazo a Piñera y a todo el régimen. Las masas han aprovechado el plebiscito para manifestar las históricas demandas que levantaron durante el estallido de hace un año. Para lograrlas no basta con cambiar la constitución, sino que hay que expropiar las multinacionales y los capitalistas, barrer el régimen que sirve a sus intereses y poner la economía y los recursos en manos de la clase obrera, para planificarlos en el interés de la mayoría. Esta batalla la ganamos, la lucha continúa. Y esta

lucha tiene que ser tanto en las calles como en el terreno electoral de la constituyente por:

- Derechos sociales asegurados por el Estado: educación, salud, vivienda, pensiones, trabajo, salarios dignos, derecho al agua, derechos medioambientales, reproductivos, etc.

- Garantizar el principio de autonomía para los pueblos originarios. Poner fin a la militarización en el Wallmapu y libertad a los presos de la revuelta.

- Disolver los actuales cuerpos represivos del Estado (Carabineros, Fuerzas Armadas) y reemplazarlos por comités de autodefensa vecinales y milicias populares elegibles y revocables democráticamente.

- Sustituir el Poder Judicial y el Ministerio Público por Tribunales y Fiscalías populares, democráticamente elegidos.

- Garantizar el juicio a los responsables civiles y militares de crímenes de lesa humanidad.

- Para financiar las grandes transformaciones sociales, es necesario nacionalizar los recursos naturales (cobre, litio, etc), los grandes monopolios (Papeleras, Retail, Sector Exportador), las multinacionales, los Bancos y otras entidades financieras, y ponerlos al servicio del desarrollo del país bajo un plan democrático de producción con control obrero. ✊



México: Aprobación del Presupuesto 2021.

■ Fideicomisos y deuda estatal, el rostro de la podredumbre del sistema.

Rubén Rivera

El Congreso de la Unión ha aprobado el presupuesto del año 2021, en general no se efectuaron modificaciones con respecto del proyecto que se les presentó en septiembre, al respecto habría que puntualizar sus principales características:

1.- Es consonante con una visión restrictiva de la economía, que prioriza el equilibrio presupuestal respecto al estímulo a la economía.

2.- Otorga a la iniciativa privada la responsabilidad de desarrollar la economía al mantener la inversión productiva del Estado a los mismos niveles (entre 3 y 4% del PIB), igual que desde hace 25 años.

3.- Si bien existe un incremento al presupuesto de la Secretaría de Salud para enfrentar la pandemia, éste apenas alcanza el 2.7% del PIB, muy lejos del 6% que la OMS recomienda. En realidad, se reduce el presupuesto al IMSS (-1.5%) y al ISSSTE (-1.8%) aunque se aumenta a los hospitales de Pemex en un 35%.

4.- En educación no hay aumentos reales, lo que sucede es que se incrementan los apoyos en becas, que pasan de 31 mil millones a 34 mil millones, cosa que esta muy

bien, pero por otro lado se pierde de vista que instituciones como la UNAM o el IPN y en su conjunto todo el sistema público requiere de una gran inversión en la reconversión de sus instalaciones y equipo para enfrentar los nuevos tiempos, así como la necesidad de generar nuevas plazas y renovar la planta docente ya existente.

5.- Alrededor del 1% del PIB está destinado a programas de apoyo, no obstante, es absolutamente insuficiente para modificar las crecientes cifras de pobreza suscitadas por las crisis, recientemente se ha dado a conocer que alrededor de 7 millones de personas aún no han recuperado su trabajo desde el inicio de la pandemia.

En general subsiste la visión de que recortar los gastos del gobierno es algo bueno (austeridad) y en esa medida se busca llevar a su mínima expresión los gastos gubernamentales en todas las áreas.

Exigir mayor presupuesto sobre todo para la inversión y el gasto social es fundamental y debemos recalcar una y otra vez que salvo los apoyos a la población vulnerable y el combate a la corrupción,

el presupuesto no es distinto al de otras épocas, la visión de fondo es la misma, aunque con nuevos matices “burguesía opulenta, gobierno austero y pueblo pobre”.

En este contexto se ha suscitado la polémica en torno a dos temas vinculados a la aprobación del presupuesto, uno es la eliminación de más de 100 fideicomisos, y el otro es la participación de los gobiernos estatales respecto del presupuesto federal.

Los fideicomisos.

Ya hemos señalado que la visión de López Obrador es que todo lo que se ahorre es bueno, así que de forma acorde con esa visión se ha procedido a disolver diversos fideicomisos en diversas áreas, como la cultura y la investigación, entre otras. Esto ha dado la impresión de que se está cortando los apoyos a las áreas ya citadas, cuando en realidad se trata de eficientizar el gasto. Nuestra crítica no va en el sentido de eliminar estos fideicomisos, cosa que nos parece sana, sino en el sentido de que la inversión del Estado en educación, cultura, salud, etc., permanece estancada, no se ve, al menos en el futuro próximo que se vaya a incrementar en alguno de estos aspectos.

Aquí es donde la hipocresía de los defensores de los fideicomisos es evidente, no dicen “incrementen la inversión en investigación”, dicen “no me quiten el fideicomiso”.

En realidad, el mecanismo más ejemplar del funcionamiento de dichas estructuras de negocio se puede observar en “Juntos Podemos” de Josefina Vázquez Mota, a la cual se otorgaron recursos por millones de dólares y que no tiene forma de comprobar en que se los gastó, además de que los propios miembros de su junta directiva eran los proveedores, por medio de empresas que tampoco tenían los fines para los cuales era contratadas. Empresas



sanguijuela que chupaban del presupuesto con el pretexto de brindarle un servicio.

En el caso del CONACYT hay ejemplos vergonzosos, como el otorgamiento de dinero a empresas transnacionales, con el pretexto de impulsar la “innovación”. La derecha lo que critica es que se le quite un negocio, no que se quite un apoyo al desarrollo del pueblo, el PRI tuvo setenta años, y el PAN 12 y en ninguno de los casos hubo más dinero del que se otorga ahora. Lo que lamentamos es que el gobierno de la 4T en términos globales, exceptuando el tema de la corrupción, se comporte económicamente exactamente igual que sus antecesores.

Las participaciones federales y la bancarrota de las finanzas estatales

El ramo 28 del presupuesto federal está vinculado a la distribución a los estados de una parte de lo recaudado a nivel federal. En el año de 2007 (bajo el gobierno del PAN) se estableció un porcentaje del ingreso federal que se destinaria a los estados bajo el rubro de Fondo General de Participaciones. La distribución se estableció en función de un acuerdo entre gobernadores (casi todos del PRI y del PAN) con el gobierno de Calderón. A partir de entonces se estableció un mecanismo para subir o bajar la participación de cada estado en función de los siguientes criterios.

- 60% corresponde al crecimiento del PIB per cápita por estado.
- 30% al incremento de recaudación local de impuestos federales de los últimos tres años respecto a la recaudación a nivel nacional.
- 10% al incremento de la recaudación local.

Una ley que pasa por el Congreso y que si no es del agrado de los gobernadores hubieran podido lanzar una iniciativa en el periodo ordinario de sesiones y no ahora que al ver lo que les toca y compararlo con lo que tienen que gastar no les salen las cuentas.

Es verdad que se está empleando el tema de las participaciones federales de manera demagógica, ya que las variaciones no son sustanciales, respecto a otros años, lo que sucede es que a nivel estatal se han tomado decisiones en materia económica que amenazan con hacer estallar la economía de dichos estados.

Una de las medidas que se han tomado es el endeudamiento estatal, el cual se otorga sobre la garantía de las participaciones federales, de tal modo que en muchos estados el dinero de dichas participaciones pasara casi directamente a los acreedores.

La deuda de los estados suma 640 mil millones de pesos, tan solo en el primer trimestre del año Yucatán incrementó su deuda un 21%, Jalisco un 12%, Chihuahua un 10%, Guanajuato un 6%, Aguascalientes, Michoacán y San Luis Potosí poco más del 2% cada uno. Casi toda la deuda la tienen concertada con Bancomer, Banamex, Santander etc. Y como sabemos es muy bonito pedir prestado y muy feo pagar, y mas cuando los ingresos federales apenas servirán para pagar intereses.

Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Quintana Roo, Sonora, tiene un nivel de deuda superior entre un 100% y un 300% de lo que reciben de participaciones federales, Michoacán un 100%, Durango 85%, Jalisco un 60% (<https://ciep.mx/deuda-de-los-estados-al-cierra-de-2018/>).

La crisis económica se expresa de manera cruda en las economías locales, muchas de las cuales como es el caso de Chihuahua y Coahuila, ambas afectadas con sendos casos de corrupción no tienen con que pagar las siguientes nóminas, de aquí que el transferir las responsabilidades al terreno federal es la salida más fácil, hipócrita y de omisión de sus responsabilidades.

Hace falta un giro a la izquierda

Las tensiones que provoca la crisis económica se irán recrudeciendo, los conflictos interburgueses seguirán profundizándose, y como siempre el pueblo pagará los platos rotos a no ser que nos organicemos y exijamos un cambio de rumbo, una auténtica política de izquierda y una definitiva ruptura con la oligarquía. ✂



¡Movilización contra los feminicidios en la Mixteca! ¡Restitución con vida de Zayra y Dulce!

Liga de Mujeres Revolucionarias - Oaxaca

Hoy nuevamente la Mixteca se encuentra paralizada por la reciente desaparición de varias jóvenes. En esta ocasión les tocó a Dulce Virgen Jijada Solano, desaparecida el 19 de octubre de 2020, en el fraccionamiento El Mirador, de San Jorge Nuchita, cerca de Huajuapán, y que afortunadamente ha aparecido con vida el 27 de octubre. Zayra Leticia Morales Loyola fue vista por última vez el 23 de octubre en el parque de Santa María Xochixtlapilco, en Huajuapán, y sigue en paradero desconocido. Durante las labores de búsqueda de Zayra, apareció el cadáver de Rebeca V. L. L., desaparecida a mediados de octubre. La policía afirma que se trata de un suicidio. En el estado de Oaxaca son ya 83 las víctimas de feminicidios en lo que va de año. Tan sólo en el mes de octubre han desaparecido más de treinta mujeres en la región. Hoy en día, no sólo las mujeres, sino nuestros jóvenes y niños, vivimos sumidas en la incertidumbre y el temor ante la posibilidad de que un día no regresemos a casa. No nos sentimos seguras en ningún lado. Cualquiera puede ser nuestro verdugo, principalmente personas de nuestro entorno familiar y laboral. Nos obligan a tomar medidas precautorias, mientras las autoridades se muestran pasivas.

No podemos seguir permitiendo estos atropellos a nuestra integridad, debemos organizarnos y exigir al Estado que tome acciones urgentes ante esta situación intolerable. En este sentido, la sociedad mixteca debe movilizarse en las calles y plazas de nuestros pueblos y ciudades para exigir justicia y la restitución con vida de nuestras hermanas. Y no sólo eso, la propia comunidad tiene que tomar la iniciativa sin esperar a que las autoridades actúen. Las brigadas de búsqueda que han estado saliendo estos días en Santa María Xochixtlapilco para buscar

a Zayra muestran el camino a seguir. Exhortamos a todo el mundo a implicarse en estas labores de búsqueda. Si el Estado no nos defiende, deberemos defendernos nosotros mismos. Debemos organizarnos para preparar un plan de acción y prevención que implique a toda la comunidad. Hay que involucrar también a nuestros compañeros y hermanos: la mejor forma de superar los prejuicios machistas es implicando al hombre en la lucha por los derechos de la mujer. Tenemos que tomar la iniciativa crear patrullajes en colonias, con grupos formados por los mismos vecinos.



Hay que vigilar entradas y salidas, controlar a las personas ajenas que entren en nuestras comunidades, tener un listado y números de vecinos y pedir apoyo en caso de ser necesario no podemos esperar a que el estado actúe y sigamos viviendo con miedo. Toda comunidad tiene que organizarse y luchar por que la situación cambie es un derecho que tenemos. Es necesario convocar asambleas para intercambiar ideas, discutir cómo protegernos y cuidarnos y elaborar un plan de acción.

El acoso sexual y la violencia de género no caen del cielo. El hombre no es malo por naturaleza. Estas lacras emanan de la podredumbre de la sociedad capitalista, de la situación de crisis, abuso y desesperación asfixiantes en la que nos sume el sistema. La llamada guerra contra el narco iniciada por Felipe

Calderón agudizó estos problemas al generalizar la violencia en la sociedad mexicana. Ante esta situación el Estado no es neutral, es una institución que sostiene el viejo orden con sus injusticias, prejuicios y desigualdades. No es capaz de ofrecer la seguridad que necesitamos. Tenemos que empezar a organizarnos ya, con cada lucha podremos garantizar pasos importantes, tener protocolos de género cada vez mejores. Pero, en última instancia, la erradicación plena de la opresión y violencia contra la mujer pasa por destruir este sistema capitalista decadente y refundar la sociedad sobre bases materiales y morales diferentes, sobre bases socialistas.

La situación a la que nos enfrentamos hoy en día con la pandemia y la crisis capitalista en la cual estamos sumergidos han agravado la inseguridad. Es por todo eso que necesitamos actuar pronto antes de que suceda otro hecho lamentable. POR TI, POR MÍ, POR TODOS. ¡YA BASTA! EXIJAMOS al Estado el derecho a nuestra seguridad, ¡YA BASTA! de vivir con miedo ¡YA BASTA! de tanta violencia e inseguridad. Llegó el momento de unirnos y organizarnos. ¡No estamos pidiendo por favor, estamos EXIGIENDO! Sólo organizados podemos garantizar un cambio a fondo de nuestra sociedad, un cambio radical y verdadero.

¡APARICIÓN CON VIDA DE ZAYRA!
¡MOVILICÉMONOS PARA EXIGIR JUSTICIA!
¡BRIGADAS DE BÚSQUEDA PARA ENCONTRAR A NUESTRAS HERMANAS!
¡ASAMBLEAS AMPLIAS PARA ORGANIZARNOS, CUIDARNOS Y PROTEGERNOS!
¡IMPLIQUEMOS A TODA LA COMUNIDAD EN LA SEGURIDAD Y LA LUCHA POR LA JUSTICIA!
¡EL PUEBLO DEBE TOMAR LA INICIATIVA! ¡NI UNA MENOS! ✊

¿Qué ha pasado con la Okupa Casa de Refugio?

Alejandra Villegas

A casi dos meses de la toma de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), el balance de lo que se ha convertido la Okupa, no es muy esperanzador. La toma del espacio fue inesperada, esto hizo que muchos grupos feministas con diversas líneas políticas se sumaran a participar en el espacio. Estas mismas diferencias hicieron que hubiera una ruptura muy temprana entre el frente Ni Una Menos y El Bloque Negro. El propósito, en un principio, era que la CNDH fuera un centro de operaciones, donde las familias de víctimas de feminicidio y desaparición forzada, hicieran un trabajo alternativo al de instituciones federales, trabajo que siempre realizan ante la ineficacia del gobierno; así como un refugio para víctimas. Sin embargo, la ruptura del movimiento marcó un giro drástico en lo que se ha convertido este espacio.

Después de la ruptura, se hizo un llamado por parte del Bloque Negro a una asamblea en donde cualquier mujer que quisiera participar tenía acceso. Hubo una buena asistencia.

La discusión se habló acerca de cómo se debía gestionar el espacio y se abonó a la realización de un pliego petitorio. Al final, cuando se hizo público el pliego no se incluyeron todas las propuestas antes discutidas, esto causó desconcierto y decepción de algunas de las participantes en la asamblea, al notar que no se tomó en cuenta su opinión.

Hasta la fecha no se ha hecho un llamado amplio a las mujeres en general para que participen en el espacio, se ha declarado como un “Espacio Separatista”, cortando con algunas de las familias de las víctimas en las cuales participan hombres. A pesar de que hay varias víctimas de violencia viviendo en el refugio, no hay un trabajo claro hacia ellas, no hay negociaciones con las autoridades. Si bien, desde un principio, se dijo que no se iba a regresar la cede de la CNDH, no existe un punto de presión con las autoridades para dar solución a las demandas.

En artículos anteriores, hacíamos un llamado a la democratización de la gestión de la okupa para que

esta se convirtiera en punta de lanza para el movimiento de mujeres, un lugar de discusión y debate, en el cual se planearan acciones para hacer avanzar al movimiento. Al no suceder esto, la gestión queda en manos de un pequeño grupo persiguiendo sus propios fines y haciéndolo con sus propios métodos, separados de la base del movimiento.

Nosotros repudiamos y denunciamos el acoso policiaco hacia las personas que están dentro del refugio, sin embargo, esta situación no sería así si las autoridades no las vieran como un reducido grupo aislado. Cuando se ve el apoyo masivo, la autoridad pierde ese poder de hostigamiento al verse enfrentado por las amplias masas.

El quitarle un espacio físico al estado no implica un golpe duro. Edificios tienen por miles, convertir este en un espacio político para presionar a las autoridades a resolver el grave problema de la violencia sí significaría un golpe a la autoridad y una presión constante para avanzar en el movimiento.

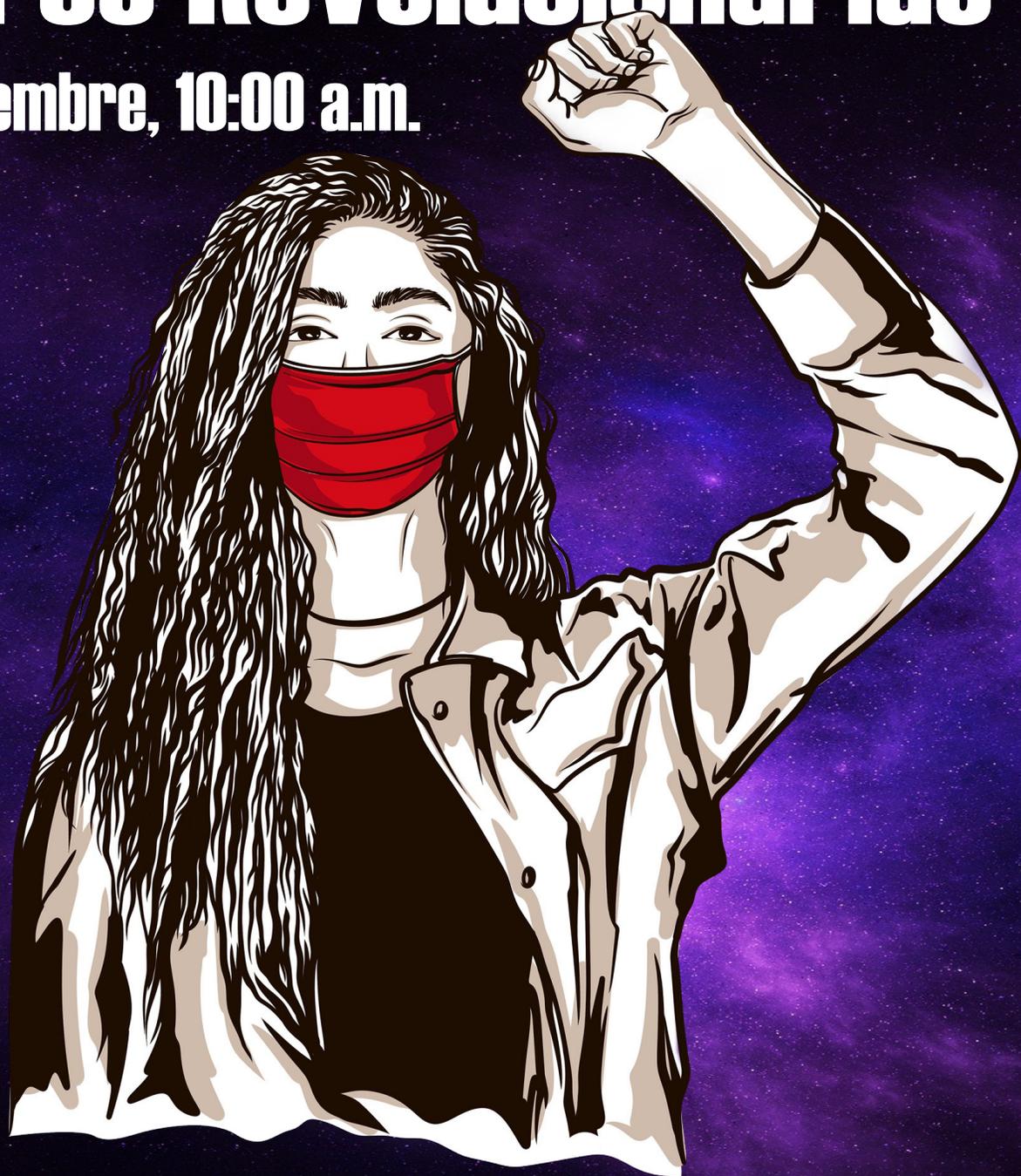
Ahora mismo la Okupa de la CNDH es un espacio “político-cultural”, donde se imparten talleres y donde las chicas que tienen el control están en una posición defensiva permanente, atrincheradas, sin ir más allá e involucrar al movimiento de mujeres.

La situación de aislamiento se puede revertir, hay que hacer un llamado a asambleas, mesas de trabajo, talleres de formación política e inclusive discutir las diferencias políticas que se tienen entre grupos, para lograr trabajar en un plan de acción unificado y contundente. La violencia no cesa, hay una necesidad imperante de estar organizadas mujeres trabajadoras, amas de casa y estudiantes. El 25 de noviembre volveremos a salir a las calles a manifestarnos y exigir justicia. En esta manifestación pugnaremos por una organización permanente y porque no haya más luchas aisladas. ✊



Encuentro de la Liga de Mujeres Revolucionarias

21 de noviembre, 10:00 a.m.



Para más información para sumare al encuentro, escríbenos a nuestro Facebook.

facebook.com/MujeresRevolucionarias2.0

 Liga de Mujeres Revolucionarias



Estafa maestra e infiltración del narcotráfico: Un corrupto Estado que no acaba de morir

Carlos Márquez

Engels dijo que el Estado es un cuerpo de hombres armados en defensa de la propiedad. En la sociedad actual resguarda los intereses del gran capital. En México, en los últimos años, creció el negocio de las drogas (siembra, procesamiento, traslado y venta) estando al frente capos con ganancias multimillonarias. El crimen organizado no se ha quedado ahí, se ha inmiscuido en todo tipo de negocios ilícitos como el robo y venta de los combustibles petroleros (huachicol), la trata de blancas y hasta el negocio de secuestros-rescates de migrantes. Las estructuras criminales han adquirido un enorme poder económico, el Chapo Guzmán llegó a estar en la lista de los hombres más ricos del mundo de la revista Forbes. Hablamos de organizaciones con enorme poder que se ha infiltrado en las estructuras del Estado a muy altos niveles. Podríamos hablar de una burguesía ilegal que vía la corrupción y el permitir a funcionarios el acceso directo a parte de los beneficios de este jugoso negocio ha puesto a estructuras del Estado a su servicio.

Este proceso ya se veía configurando en varias presidencias priístas pero es en el segundo sexenio panista cuando hay un punto de inflexión. No olvidemos que Felipe Calderón llegó a la presidencia en 2006 por la puerta de atrás, apoyado por la oligarquía, el imperialismo y el aparato estatal debido a su nulo apoyo popular, pues fue impuesto por un fraude electoral en medio de movilizaciones con un enorme potencial revolucionario. Su “guerra contra el narcotráfico”, fue solamente una forma de consolidar con la militarización su presidencia y así desactivar la protesta social, sirvió también para que el Estado actuara principalmente a favor del cartel de Sinaloa. El Estado, además de seguir velando por los intereses

de la gran burguesía legal nacional e imperialista, promovió en su dirección el fortalecimiento de un monopolio del negocio de la droga aunque tuvo fracturas que hicieron que distintas alas del Estado, a distintos niveles, protegieran a otros carteles.

Lo que vivimos en México fue la creación de un narcoestado. La corrupción es inherente al capitalismo, en México es algo firmemente estructurado en el Estado por eso la lucha contra la corrupción de AMLO choca con muchas resistencias. El cínico actuar de la burocracia priísta que consolidó al Estado permeó en toda la sociedad pero la evolución de la corrupción la convirtió en una enfermedad crónico-degenerativa. No sólo es el caso de los negocios ilícitos de los cárteles de la droga, vemos la compra de lujosas mansiones con el erario público (como la casa Blanca de Angélica Rivera, ex esposa de EPN), incluso el título universitario de Peña Nieto fue un plagio por no hablar del desvío de un monto que podría superar los 190 millones de dólares del erario público a empresas fantasmas durante el último sexenio priísta conocido como la Estafa maestra.

Los juicios en EEUU

El Chapo Guzmán, quien fuera el principal narcotraficante del país, escapó dos veces de cárceles en México, pero finalmente fue aprehendido y extraditado a los EEUU, país donde fue condenado por el delito del narcotráfico y cumple condena.

El Chapo fue juzgado en la corte de Nueva York, tras sus declaraciones fue aprehendido García Luna, Salvador Cienfuegos y otros funcionarios mexicanos. Hemos tenido en México un Estado criminal donde los elementos más hábiles y mafiosos de la policía son los que van escalando en la estructura estatal.

Gerardo García Luna inició como pandillero de barrio y terminó como el principal jefe policiaco del país, siendo el hombre fuerte de Felipe Calderón. Su corporación, la Policía Federal, llegó a disparar a mansalva a elementos de la DEA que operaban en México, usó las flotas aéreas y hangares policiacos para la transportación de la droga. Hoy está en la cárcel. Aunque tiene delitos de larga data, el juzgado de Nueva York ha sido cuidadoso en imputarle cargos que no han prescrito y con los cuales puede ser realmente condenado. Muestra que el proceso va en serio y están buscando más que aprehender a un par de mafiosos, tomar a peces grandes que pueden traer más peses grandes.

Nunca antes se había aprehendido y juzgado a un militar mexicano de tan alto rango como lo es Salvador Cienfuegos. Él sería el jefe de la Secretaría de Defensa Nacional (SEDENA) durante el gobierno de Enrique Peña Nieto y hoy está siendo juzgado por los delitos que incluyen la producción, distribución e importación de metanfetaminas, heroína, cocaína y marihuana, así como lavado de dinero del propio negocio de las drogas. Estos delitos fueron presuntamente cometidos entre diciembre de 2015 y febrero de 2017 (correspondiente al sexenio de Peña Nieto) y son completamente vigentes para que pueda ser juzgado y condenado.

Salvador Cienfuegos era el responsable de la seguridad nacional, de luchar contra la violencia y el crimen, pero en realidad protegía al cartel de los hermanos Beltrán Leyva, protegía a los criminales y narcotraficantes.

El gobierno estadounidense ha manifestado abiertamente su desconfianza en la justicia mexicana para condenar a estos criminales. Desde el punto de vista de la legalidad burguesa hay completas

razones para desconfiar pero hay que decir que el imperialismo no actúa ni con moralidad ni respeto a la legalidad sino bajo la consigna de la defensa de sus intereses. En su historia ha apoyado dictaduras sangrientas y en ocasiones, cuando estas ya no les son útiles, les retira su apoyo. Cuando le ha convenido ha permitido y difundido el negocio de la droga. Los carteles mexicanos adquieren un tamaño tal y un cinismo en su actuar, que se vuelven difíciles de controlar. Cuando tu mesa se ha llenado de demasiada basura y polvo pasas un trapo para limpiarla, así actúan hoy.

En el caso Salvador Cienfuegos el gobierno mexicano no fue siquiera informado, el embajador estadounidense en el país, Christopher Landau, declaró que él tenía conocimiento de que se le estaba investigando, pero no podía informarlo. Ésta actitud llevó a una queja de la cancillería mexicana. Es un ejemplo ilustrativo que habla de la real actitud del imperialismo hacia México y la falta de respeto hacia la soberanía nacional pues, pese a los discursos del presidente, la inteligencia estadounidense y otros cuerpos estatales imperialistas siguen actuando dentro del territorio nacional como Juan en su casa.

El Estado mexicano se construyó como un instrumento que en última instancia protegió y promovió la creación de una burguesía nacional defendiendo intereses también de los altos funcionarios. El término carrancear, robar, da cuenta de esto así como también la famosa frase de Álvaro Obregón: “nadie aguanta un cañonazo de 50 mil pesos”. El Estado mexicano tuvo como uno de sus cimientos a la corrupción. En los últimos sexenios el Estado actuó (y no sólo en el caso del narcotráfico) como un grupo de la delincuencia organizada. Los funcionarios y empresarios le han ordeñado como ratas que dejan sin leche a su madre.

La Estafa maestra implicó a varias dependencias estatales que incluyen a SEDESOL, SEDATU y PEMEX que a su vez contrataron a universidades públicas para algu-

nos supuestos servicios quienes a su vez subcontrataron a empresas fantasmas. En el caso de las universidades se habla que se destinaron 7 mil millones de pesos que simplemente desaparecieron en estas empresas fantasmas. Se ha capturado de México a Rosario Robles, quien fuera Secretaria de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano con Peña Nieto; a Emilio Lozoya, ex director de Pemex también bajo Peña Nieto y más recientemente a Emilio Zebadúa, uno de los principales operadores de esta estafa.

Zebadúa se ha dedicado a interponer amparos y ya que no pudo evitar ser detenido se ha ofrecido como testigo colaborador (como lo es Lozoya), que le da beneficios judiciales. Estos funcionarios al verse acorralados buscan salidas pero debe sacárseles la información y expropiar sus bienes malversados y que haya justicia, que no queden en impunidad. Estos burócratas que vivían como príncipes se han convertido en sapos buscando salvar sus pellejos. Se dice que el siguiente en la mira es Luis Videgaray, ex Secretario de Hacienda a quien, bajo el gobierno de Peña Nieto, también se le descubriera que adquirió una mansión con un costo de 58 millones de pesos.

La periodista Nayeli Roldán, que fuera una de las que sacaron a la luz la estafa maestra, ha señalado que puede ser valiosa la información que los testigos protegidos den pero que el Estado en realidad no necesita de ellos para investigar a las redes de corrupción y castigar a los culpables, simplemente hay que seguir la ruta del dinero.

En el caso de la estafa maestra se pondrá a prueba la capacidad del nuevo gobierno de hacer justicia frente a crímenes del pasado, pero los genes del Estado no han cambiado. El propio hermano de AMLO ha aparecido en videos recibiendo sobornos, lo cual ha sido usado ampliamente por la derecha para golpearle. AMLO creó el instituto para “Devolver al Pueblo lo Robado” que se vio inmiscuido en denuncias de corrupción que terminaron con la renuncia de su director Jaime Cárdenas.

La solución no está en un cambio moral individual sino en cambiar las estructuras estatales para no dejar margen para la corrupción. Se debe castigar a los funcionarios y empresarios corruptos, desmantelar las mafias de corrupción pero ante todo transformar al Estado pues el actual tiene la corrupción en sus genes.



Ayotzinapa, la justicia aun no llega

No podemos decir que AMLO actúe de la misma forma que Calderón o Peña Nieto, éste no es un político corrupto y creemos busca acabar realmente con la corrupción. Dice que no protege a los criminales y que busca justicia para Ayotzinapa. Los padres de los 43 han reconocido que hay buena intención del gobierno pero también han dicho que pasa el tiempo y la justicia no llega.

El gobierno de AMLO ha recibido el boicot del poder judicial y Ayotzinapa no es la excepción, aun con ello se ha logrado levantar ordenes de aprensión a decenas de personas presuntamente involucradas, pero cuidando no tocar al ejército.

Los estudiantes de Ayotzinapa tuvieron la mala suerte de tomar un autobús en Iguala, la capital de Guerrero, que contaba con un cargamento de droga, sin que ellos lo supieran. El narcotráfico y las fuerzas armadas estatales actuaron coordinadamente en este operativo de rescate de la droga que significó la muerte de 6 personas, incluyendo el sádico asesinato del estudiante Julio Cesar Mondragón y la desaparición de los 43 normalistas.

Se sabe que el ejército estuvo al tanto de todo el operativo de esa noche del 26 de septiembre de 2014. Salvador Cienfuegos había sido jefe militar del Estado de Guerrero y en ese momento era el jefe de la SEDENA. Guerrero era un estado donde el cartel que protegía tenía como centro de operaciones. Salvador Cienfuegos no actuó en la defensa de los estudiantes sino en la protección del ejército, negó la participación de esta fuerza armada en la noche de Iguala y declaró: "No voy a permitir que se interroge a mis soldados".

El Estado en su conjunto actuó para protegerse pues hacer justicia significaba levantar la cloaca y tener a toda vista la podredumbre del Narcoestado.

Cienfuegos además también está implicado en el caso Tlatlaya, que es la más sangrienta ejecución extrajudicial del ejército conocida durante el sexenio de EPN. La ONU

en aquel sexenio criticó al gobierno mexicano por usar recurrentemente la tortura. Torturas, desapariciones forzadas y ejecuciones extrajudiciales son el legado de Cienfuegos, del Ejército, de las Fuerzas Armadas y el Estado en su conjunto.

AMLO ha dicho que sea culpable o inocente Salvador Cienfuegos su gobierno va a defender al ejército. El busca ganar su apoyo y no ha tomado medidas para investigar ni a Cienfuegos ni a esta institución en el caso Ayotzinapa ni en ningún otro. ¿Con la entrada de AMLO mágicamente el Estado dejó de estar infiltrado por el crimen organizado? AMLO ni siquiera ha tomado medidas para depurar las fuerzas armadas que debería ser el paso mínimo.

¿Apoyarnos en el viejo Estado?

Lo que tenemos es un escenario donde ha sido el imperialismo el que ha tomado las medidas más serias contra políticos y elementos estatales corruptos y vinculados a mafias de criminales. El imperialismo puede sacrificar a algunos capos y funcionarios, al final actuará en defensa de sus intereses y en última instancia buscará la subordinación del gobierno mexicano.

El gobierno de AMLO seguramente quiere combatir realmente la corrupción y hacer justicia contra las víctimas de violencia como el caso Ayotzinapa pero también ha aceptado actuar bajo las reglas del actual Estado. Sus reformas van contra la naturaleza del Estado y éste genera resistencia, los resultados finales son que no se ha resuelto ninguna contradicción principal como se puede ver, por ejemplo, en los casos de los homicidios, desapariciones forzadas y feminicidios.

AMLO, al buscar el apoyo de las fuerzas armadas les hace concesiones a sus altos mandos, no las depura ni transforma ni mucho menos sustituye por otras instituciones basadas en la organización de los trabajadores. Si no hay un cambio de rumbo y no se transforma al Estado construyéndolo en uno basado en la organización de los tra-

bajadores para nuestro beneficio, a la larga los costos serán caros.

El triunfo contundente en el referéndum constitucional en Chile y las elecciones en Bolivia, la crisis política en EEUU tras su elección, la desesperación de la débil derecha en México son síntomas de un proceso de búsqueda de un cambio profundo donde la correlación de fuerzas nos es favorable, pero se necesita también una dirección revolucionaria con un programa que aspire realmente a acabar con el capitalismo y su Estado.

Lenin, basándose en la experiencia del movimiento obrero parisino resumió las tareas para transformar al Estado en beneficio de los trabajadores con estos 4 sencillos puntos:

1) Elecciones libres y democráticas con derecho a revocación de todos los funcionarios.

2) Ningún funcionario puede recibir un salario superior al de un trabajador cualificado.

3) No al ejército permanente sino el pueblo en armas.

4) Gradualmente, todas las tareas de la administración deben ser realizadas por todos a turnos («¡cuando todo el mundo es un burócrata, nadie es un burócrata!»)

Es por este programa básico que debemos organizarnos los trabajadores para acabar definitivamente con el Estado corrupto que protege a empresarios y narcotraficantes. ✘



Lecciones del proceso interno de Morena y las tareas de los militantes

Laura Aldana

Es importante hacer un análisis correcto del proceso de renovación de la dirigencia en nuestro partido, de lo correcto de este análisis podremos emprender las acciones necesarias para rescatar a Morena y darle la importancia de un partido de la clase trabajadora, esto cada vez es más necesario dado que las contradicciones del sistema se agudizan. La clase obrera cada vez está siendo más golpeada por la crisis y la lucha organizada se hace necesaria.

Nuestro análisis debe ir más allá. Lejos de la mediatización y el análisis simplista que reduce este proceso a una lucha entre la cúpula del partido, nosotros debemos aprender a leer los intereses de clase que se ocultan detrás de este proceso. Ya que, no únicamente se están peleando los cargos, sino que se está jugando la existencia del partido como una herramienta de lucha del pueblo trabajador por defender sus intereses de clase en contra de los ataques de la burguesía.

De lo correcto del análisis podremos plantearnos qué papel jugamos los militantes conscientes, el papel que juegan las cúpulas del partido y a qué intereses sirven, y las tareas que debemos llevar adelante para rescatar a Morena como partido de la clase trabajadora.

Quienes formamos Morena, lo hicimos con la convicción de generar un partido diferente a los partidos tradicionales del viejo régimen y antes que abandonar, estamos dispuestos a luchar y defenderlo. Es por eso que, cuando hacemos un llamado a las bases a defender Morena de las garras del oportunismo y de la derecha lo decimos porque tenemos un programa que defender y es el de la clase trabajadora.

La intromisión de los órganos electorales en la vida de nuestro partido, provocó diferentes reacciones, por considerarla antide-mocrática e ilegal pero dentro de

estas reacciones, hubo quienes se acomodaron al proceso por el hecho de considerarla ventajosa para sus fines. En medio de esto, es importante analizar la actitud de la mayoría de las bases quienes rápidamente hicieron suyo el proceso y abanderaron candidatos de acuerdo a sus intereses, al grado que hubo candidatos de los diferentes sectores, aunque cada uno con sus peculiaridades.

De entre los candidatos punteros, nos pudimos dar cuenta del abismo que existía entre las bases y el programa que ellos defendían. Gibrán y Attolini, por ejemplo, fueron candidatos mediatizados y sin un programa destinado a democratizar el partido a lo interno, además que mostraron su incongruencia pues ambos declinaron por Mario Delgado, dejando ver su actitud oportunista.

Por su parte, Mario Delgado tuvo un rechazo generalizado de un gran sector de los militantes, en parte por la campaña desmedida de derroche de recursos en medios masivos, por otro, por recibir un apoyo oportunista de los sectores más reaccionarios del partido, por último, por su trayectoria oportunista que incluye su apoyo al pacto por México de Peña Nieto, lo que nos deja claro que él es el candidato de la derecha

Durante este proceso de renovación, también pudimos percibir el apoyo sincero y organizado de las bases en torno a Citlalli Hernández y fueron las bases quienes la impulsaron y apoyaron con una campaña austera, participando en foros, comités y debates virtuales, en grupos de difusión mediante redes sociales, es decir, fue una candidata impulsada y respaldada por las bases, donde no hubo más que esperar a que se le ratificara el triunfo en la encuesta, por esa razón, el apoyo a Citlalli no puede ser otro que un apoyo crítico, y se le debe exigir no ceder

ante las presiones de la derecha y asuma una posición consecuente con las demandas de los trabajadores del país.

Por otro lado, Porfirio Muñoz, que no es más que un viejo político acomodado al régimen, que a lo largo de su historia ha hecho concesiones al mejor postor y ahora supo pactar en el momento indicado para colarse del hervor popular en favor de Citlalli y que en su momento, muchos no vieron más opción que arrastrarlo junto con el apoyo a Citlalli y se le consideró una oposición a Mario, pero en el fondo representan básicamente lo mismo.

Los ganadores de este proceso ya están dictados, Mario Delgado en la presidencia del partido (una imposición conveniente y a modo de la burguesía del país) y Citlalli Hernández en la Secretaría General del partido, con un apoyo y confianza de las bases en su persona. Esta dupla al frente del partido, representa en sí, la situación del partido en general: una pugna constante entre las bases que luchan y se organizan contra la cúpula que persigue sus intereses mezquinos y de



grupo y no duda en hacer acuerdos y concesiones a la burguesía.

Las lecciones que nos deja este proceso, es precisamente la acción de la militancia en este proceso, ya que, fueron capaces de prever la imposición que se perpetraba y eso es síntoma del crecimiento que hemos tenido en este periodo, saber leer los intereses que hay detrás de esta intromisión del INE y el Tribunal por un lado y la imposición de Mario Delgado por otro, demuestra la claridad que tenemos como militantes de seguir luchando por Morena.

Este proceso nos demostró la necesidad de los políticos defensores de los intereses de la burguesía por convertir al partido en una agencia de colocación. Eso representa Morena hoy en día, la ambición que tienen por la dirigencia es en realidad, su ambición por la posibilidad de que la burguesía gobierne el país, pero con las siglas del partido. Es por eso que la oposición a Mario, significa la oposición a los intereses de la burguesía, la oposición a Mario significa la necesidad del pueblo de avanzar hacia reformas más contundentes en contra del capital.

Para hacer un análisis real, debemos tener en cuenta el contexto general del país en el que las contradicciones se han acelerado, y que, a pesar de tener un gobierno popular, no ha logrado dar respuesta a los cientos de miles de víctimas de la violencia, a la falta de insumos médicos, a la falta de impartición de justicia, etc. Este gobierno no ha avanzado hacia una transformación profunda del régimen y la existencia de injusticias, pone en entredicho si con la política de dar apoyos en especie a sectores vulnerables, va a ser suficiente para mitigar las contradicciones del sistema y mantener al pueblo desmovilizado mientras se sigue llevando adelante el programa de un sector de la burguesía.

Las bases de Morena luchamos por un programa mucho más profundo que culminara en una *Cuarta República* en la que por fin triunfará el programa de la clase trabajadora, hoy por hoy la 4T se ha convertido en un membrete, en una marca y

se han encargado de dismantelar la esencia de la cuarta república. Pero además la herramienta de lucha del pueblo trabajador, que debería ser Morena, se han encargado de ofertarla incluso entre elementos de la burguesía. En la situación actual, de crisis orgánica del capitalismo, una cuarta transformación en el país no puede ser otra que una república socialista, que es por lo que debemos luchar.

Si somos militantes críticos y conscientes de la realidad en que vivimos, debemos asumir el papel de la clase a la que pertenecemos y reconocer que nuestras tareas son las de la clase trabajadora. Por lo que, debemos reforzar la formación política, para formar cuadros políticos que sean capaces de defender los intereses de la clase. Y esa formación política que se necesita, debe ser el marxismo.

Al formarnos políticamente, podremos entender nuestra realidad y luchar y organizarnos para transformarla.

De esta tarea básica de formación se desprenden tareas importantes:

Aprender de los procesos y defender Morena como una herramienta de lucha del pueblo trabajador.

Exigir la elección de nuestros órganos de dirección en todos los niveles de manera democrática, ¡rechazo total al método de elección vía encuestas!

Exigir la democratización del partido y las asambleas distritales y municipales como método único y democrático para discusión y aprobación de los planes de trabajo y elección de nuestros dirigentes y representantes.

Reactivar los comités de base con herramientas de discusión política y acción.

Frente amplio con las organizaciones sociales que dan la lucha por las demandas más sentidas como inseguridad, feminicidios, luchas obreras etcétera. Aspirar a dirigir la lucha organizada de las masas. Por una independencia de clase, ¡rechazo a cualquier alianza con sectores de la burguesía!

Por la radicalización y profundización del proceso de cambio en el país:

Recuperación de las empresas privatizadas, expropiación de las empresas que evadan impuestos y boicoteen los cambios a favor del pueblo. Una vez en manos del estado, deben funcionar bajo control obrero.

Transformación radical del Estado construyendo nuevas instituciones basadas en la organización del pueblo.

Organización y lucha de los trabajadores del campo y la ciudad como única vía para conseguir las transformaciones profundas que la sociedad necesita. ✊



Elecciones en Hidalgo: Balde de agua fría para Morena

La Izquierda Socialista Hidalgo

El pasado domingo 18 de octubre, Hidalgo vivió comicios electorales. La campaña se vivió con interesantes batallas entre los candidatos impuestos de Grupo Universidad, algunos cercanos del Secretario de Gobierno Simón Vargas y de la dirigencia de Morena a Nivel Nacional.

Días valiosos perdieron muchos candidatos morenistas en las peleas judiciales. Recordaremos incluso que, en algunos municipios importantes, Morena no apareció en la boleta por la “novatada” de Alejandro Olvera Mota, representante del partido ante el órgano electoral y esposo de la diputada local de Grupo Universidad Roxana Montealegre Salvador, cuestión que, además, le costó el cargo y la militancia por no registrar a otra aspirante a regidora en Mineral de la Reforma.

Un análisis introductorio

Morena en Hidalgo está nadando, ya lo decíamos, contra corriente. Pero esta situación se agrava cuando, además, carece de una dirigencia en amplísimo sentido. Por un lado, Abraham Mendoza, que fue el presidente, abandonó el cargo cuando fue designado “súperdelegado” luego de abrirle la puerta a la llamada Sosa Nostra. La secretaria Angélica García Arrieta, quien ganó la senaduría en 2018, días después de llegar al cargo, falleció. Y el secretario de Organización Luis Enrique Cadena García se lanzó en la búsqueda de la presidencia municipal de Nopala.

El partido se quedó prácticamente en manos del presidente del Consejo Político, Andrés Caballero y de la camarilla de Carlos Mendoza, secretario de Formación Política. Así se lanzaba Morena a demostrar su valía.

Jornada electoral

Después de sacar a algunos candidatos cercanos a Grupo Universidad, el caso más importante es el de Areli Maya, esposa del expresidente

Municipal de Mineral de la Reforma e imputado ante la justicia penal estatal, y el de su sucesora Diana Laura Ramírez Meneses que buscaron la candidatura en Mineral de la Reforma; Morena hizo una campaña más o menos decente en casi todos los municipios donde se presentó.

Sin embargo, sabemos cómo opera el PRI y el gobierno de Omar Fayad, apurando las obras de infraestructura de Pachuca y Mineral de la Reforma días previos a las elecciones, aunque quedaran mal (por ejemplo: los puentes vehiculares quedaron literalmente encima de los puentes peatonales que dan acceso a las estaciones del Tuzobús, vaya que tenían prisa). Pero la sorpresa la dieron cuando en muchos municipios se acusó de la compra de votos, incluso Israel Félix Soto, el príncipe de Fayad para el gobierno de Mineral de la Reforma, señaló a Morena de tal caso. Es el colmo de la desfachatez, cuando sabemos que Félix Soto usó su fundación no sólo como plataforma política sino para repartir regalos que fueron desde enceres domésticos o juguetes de plástico hasta caballos y demás animales de granja.

Pero los que sí que compraron votos fueron, ¡oh sorpresa!, el PRI. En redes sociales se denunció la tradicional vendimia donde el voto se cotizaba desde los doscientos hasta los dos mil pesos o a través de las tarjetas previamente repartidas donde se había prometido el pago por depósito en caso de que se lograra el triunfo o se comprobara el voto a favor de los candidatos. Sin embargo, también se denunció que los depósitos nunca llegaron o que los operadores políticos del PRI repartieron menos de lo prometido e incluso, sinvergüenzas totales, ¡pagaron el voto con billetes falsos!

Luego, ya iniciada la jornada electoral, se empezó a difundir que el Programa de Resultados

Preliminares que cada elección orienta sobre los resultados, supuestamente no sería confiable porque la empresa a la que se le había encargado resultó no ser apta. Cualquiera pensaría lo mismo que el lector tiene en la mente mientras lee estas líneas: Se preparaba un fraude. Y tan grande fue el asunto que se empezó también a difundir que la empresa contratada ya había sido señalada de irregularidades previamente. Ni modo que fuera tan grande la torpeza del órgano electoral. Para subsanar su vergüenza que nadie creyó, el propio Instituto llevaría a cabo la publicidad del conteo y las proyecciones estadísticas.

Pero, en fin. En los conteos, que dicho sea de paso tardaron horas en empezar a difundirse, Morena empezaba a verse pequeño. Esto por dos razones: la primera es que es cierto que Morena se quedó corto y hasta se vio principiante, debido a conclusiones que más adelante explicaremos. Sin embargo, en la mayoría de los casos, las actas que se computaron en el sistema referían errores como ilegibilidad o carencia de datos. Lo curioso es que esto se daba en contra de Morena, o de manera general, a favor del PRI.

Estas irregularidades también fueron denunciadas por distintos candidatos de Morena en todo el estado, el ambiente era por lo menos, tenso.

Mineral para el PRI, en Pachuca sonaba un empate técnico, Tizayuca y Actopan para Morena, Huejutla otra vez para Encuentro Social, Ixmiquilpan para otro Charrez y hasta Tecozautla para un independiente.

Las cosas para Morena le habían quedado cortas. El PRI se llevaría más de treinta presidencias municipales, Morena apenas una quinteta y seis más en coalición. Todo había salido mal.

Postelección

Tras conocerse algunos resultados, se vislumbró el recuento de algunas casillas. El miércoles y las primeras horas del jueves siguiente se confirmaron algunas otras.

El lunes, se difundió que la Comisión Nacional de Honor y Justicia había determinado echar a Olvera Mota de la representación partidista y del partido. Ese mismo día, Ramírez Cuellar dio una conferencia de prensa sentado al lado de Olvera Mota...

En dicha conferencia dijo que pelearía cuantas elecciones fueran posibles con la finalidad de recuperar algo, comiéndose su tweet de que municipios importantes serían para Morena de acuerdo con sus propias encuestas de salida. ¿Pues a quién le preguntó?

Por otro lado, Pablo Vargas, candidato de Pachuca, anunció que se confiaría que el recuento le daría el triunfo en una elección cerradísima donde Sergio Baños, el compadre del gobernador, iba a la cabeza.

Finalmente, esto no fue así, aunque muchas boletas que votan al PRI fueron marcadas con un mismo crayón verde y con el crayón que el IEEH dejó en las mamparas, por si no se llevaba plumón para marcar. Denuncian el pago incompleto o “jineteado” u obligado por el PRI. Nuevamente el Doctor Pablo Vargas anunció en la Plaza de la Independencia a los pies del Reloj Monumental que se emprenderá una férrea lucha por la Presidencia Municipal.

Otro conteo de votos se dio en Tulancingo, donde, aunque notoriamente hubo un fraude en contra de Damián Sosa Castelán, se le declaró a Jorge Márquez, otro priista, ganador de la elección. Aunque Sosa Castelán no es santo de la devoción de nadie que quiera tener la conciencia tranquila, lo cierto es que hay hasta vídeos donde se declaran nulos los votos donde con líneas gruesas y con crayón le dan su voto al candidato de Grupo Universidad y con líneas más delgadas y tenues, evidentemente marcadas después, se “vota” por otro partido para hacer nulo el sufragio.

Pero en cuarto piso se celebra como si no hubiese mañana. Mineral de la Reforma votó por un virrey, por Israel Félix Soto. Para Omar Fayad no había mejor escenario posible e incluso, él puede decir

que ya tiene sucesor y, ya enrachados, hasta se ve de Presidente para 2024. Poderoso caballero es Don Gobierno.

Una reflexión crítica

No ha faltado dentro de Morena quien busca culpables. Pero todos los caminos llevan, de la dirigencia estatal, a Andrés Caballero, a Carlos Mendoza y su camarilla, a Martín Sandoval Soto, a Ángel Tenorio y a Luis Enrique Cadena y de la dirigencia nacional, a Alfonso Ramírez Cuellar.

Morena tiene una militancia envidiable. Una militancia estudiada, una militancia crítica, una militancia que se dedica a organizarse y a formarse. Pero tiene una dirigencia que llega prometiendo y llega a hacer de Morena una empresa, su propia empresa. Esta dirigencia que tiene en Hidalgo no sirve para nada. Se han dedicado a bravuconear a los periodistas aplaudidores del gobierno estatal, que no son pocos. Se han dedicado a comentarse en redes sociales los memes y las fotos que entre ellos se suben. Se han dedicado a acusarse entre ellos de todo y de nada. Se han dedicado a señalar, pero no hay autocrítica, no hay templanza, no hay voluntad. No hay dirigencia. Pedir su renuncia no es un capricho, es más que una necesidad. ¡Y todavía se sorprenden!

Una realidad innegable es que los resultados de las elecciones en Hidalgo y Coahuila, de deben directamente al proceso burocratización del partido, a las políticas de alianzas con grupos y partidos conocidos por sus posiciones conservadoras, de derecha que no representan una clara diferenciación con el partido de siempre. ¿Cómo pedir el voto para Morena en Tulancingo siendo el candidato el hermano de Sosa Castelán? ¿Cómo pedir el voto para Morena con candidatos de Grupo Universidad?

Los que habitamos en el estado de Hidalgo conocemos a la perfección lo que ha representado la Sosa Nostra y su Grupo Universidad porque lo hemos padecido. Ellos son un grupo de porros, corruptos disfrazados de burócratas que por años han

tenido secuestrada la Universidad estatal, utilizándola como fachada para sus negocios ilícitos, enriqueciéndose a costa de la comunidad universitaria y utilizando la fuerza de la universidad para sus intereses electorales, ellos desde el inicio han sido un lastre para el partido, pues se desplazó a las bases militantes y honestas para incorporarlos a las filas de Morena, en las elecciones del 2018 este grupo consiguió la mayoría parlamentaria y sólo demostraron lo que ya sabíamos, que no representan los ideales de la 4T y mucho menos los intereses del pueblo trabajador.

Este lastre se evidenció claramente en estos comicios, sumado al hambre, pobreza y marginación agudizado por la pandemia entre la población hidalguense, el gran aparato de compra y coerción del voto que tiene el PRI, la inoperancia e indiferencia del IEEH ante las evidencias claras de compra de votos, generaron el ambiente propicio para los resultados que se obtuvieron, el PRI seguirá controlando la mayoría de los municipios del estado de Hidalgo.

Para remediar esto, es necesario purgar al partido de todos estos agentes oportunistas, empezando desde la dirección del mismo, las bases del partido deben imponerse ante las cúpulas de burócratas que vociferan la unidad a toda costa sin importar quienes representan esta “unidad”, la única unidad válida para nosotros es aquella en torno a un programa revolucionario, un programa en pro de los intereses de la clase obrera, campesina, de la juventud, las mujeres y todos los oprimidos, no basta con un cascarón vacío como partido para transformar nuestra precaria realidad, es necesario construir un partido desde abajo, desde sus bases militantes que fue la esencia inicial del desarrollo de Morena, la cual debe ser rescatada y si no es posible dado el grado de burocratización existente, debemos apelar a la construcción de un partido revolucionario, formado desde la fuerza de los sectores amplios y combativos de la clase obrera. ✊

Las lecciones del maderismo a 110 años del inicio de la revolución

Saúl Haro Sánchez

Todas las revoluciones comienzan como un conjunto de demandas aparentemente no muy radicales que, al encontrar la oposición y la resistencia de los opresores, se radicalizan hasta poner en la mira el cambio social. La revolución mexicana no es la excepción. Esa que pasó a la historia como la primera revolución social del siglo xx tuvo sus éxitos y sus momentos de gloria, pero en retrospectiva, la revolución mexicana fue sin duda uno de los múltiples grandes proyectos sociales del siglo pasado que sin embargo se quedaron truncados. Pero el objetivo de este artículo no es repasar a fondo todo lo que significó la revolución, sino repasar la naturaleza de la primera etapa del movimiento, por qué no tuvo éxito, y qué lecciones históricas hay que extraer para reconocer los espejismos en la actualidad.

Un muy rápido contexto hacia 1910

En el caso del capitalismo mexicano A lo largo de los más de treinta años que tuvo de duración el porfirismo, coexistieron características semi-feudales, como lo eran las condiciones de trabajo en las haciendas, las tiendas de raya y la sujeción del peonaje a los terratenientes, así como la complicidad de estos con el alto clero; y por otro lado un desarrollo del capitalismo, nunca antes visto en la historia nacional, por el otro lado. Esta no era más que la consecuencia lógica de un desarrollo capitalista atrasado bajo la guía del imperialismo.

Gran parte de la población vivía en el campo, en condiciones de cuasi esclavitud, analfabetismo, apresados en alguna hacienda, tratando de cumplir con cuotas de producción exacerbadas y teniendo que lidiar con castigos inhumanos en caso de no lograrlo (está históricamente documentado, por ejemplo,

que en Yucatán un hacendado podía impunemente encadenar a su empleado untado de miel durante la noche a merced de los mosquitos si este no lograba su cuota de maguey). Los que vivían por la ciudad, por otro lado, se toparon con ese monstruo llamado capitalismo imperialista que mantenía a los trabajadores ocupados en las minas o en las fábricas más de la mitad del día. La mayoría de los patrones industriales eran extranjeros, quienes contrataban capataces extranjeros, los cuales no eran precisamente más amables que los hacendados mexicanos.

Para este punto, de la historia, existía ya una diferenciación entre distintas capas de la burguesía. La burocracia porfirista y gran burguesía oligárquica habían hecho alianzas con la bendición de la Iglesia Católica. Una receta que se repetía a lo largo y ancho de todos los países de desarrollo atrasado. Por otro lado, había sectores que aun teniendo una bonanza económica se sentían marginados del poder político que los Científicos tenían. Esos sectores disfrazaban su deseo de poder con un discurso liberal

Ahora, cuando el capitalismo está en un punto de desarrollo en el que llega al imperialismo y al monopolio, el desarrollo de las fuerzas productivas genera no un progreso sino de decadencia de las clases oprimidas, El país se desarrollaba, pero lo hacía al ritmo de los intereses extranjeros, y los de la propia oligarquía nacional. Haber llevado a cabo una auténtica revolución industrial mexicana en esta etapa habría significado acabar con el modelo de haciendas, lo que a su vez habría modificado radicalmente, e incluso extinto, la forma del gran terrateniente que constituía la gran fuente de apoyo de Díaz.

Ante esta situación, la burguesía mexicana comenzó a acumular poco a poco más y más descontento,

aunado a la rabia del campesinado y del incipiente proletariado, que se había catapultado desde la dura represión hacia las huelgas de Cananea y Río Blanco. Los cambios cuantitativos se habían acumulado al grado de acercarse un gran cambio cualitativo. Los pequeños y medianos burgueses nacionales veían con enojo al porfirismo mientras veían con miedo al ascendente movimiento obrero. Algo iba a pasar, algo iba a cambiar. Los comerciantes leían a los liberales ilustrados y los obreros luchaban en la huelga, y entonces Porfirio Díaz Mori se entrevistó con el periodista James Creelman en marzo de 1908.

Madero

La entrevista Díaz-Creelman(1908), dejó entrever la intención del dictador de retirarse de las escena pública Esto fue trascendente porque a todos los que querían un cambio, aunque fuese uno moderado, les dio la esperanza de que este podría ser alcanzado por medios pacíficos. Es aquí donde aparece Francisco Ignacio Madero González, perteneciente al sector liberal burgués que ya hemos descrito

Como marxistas decimos que la historia la hacen los hombres que deciden hacerla, pero cuando se arrojan a hacer historia, no lo hacen libremente sino siguiendo leyes objetivas de la historia. Este era el caso de Madero. Él estaba convencido firmemente de que su actividad política iba encaminada a restablecer la libertad y la democracia (burguesa, claro está) en México. Sin embargo, el actuaba respondiendo a la necesidad de su clase por expandir los mercados y las fuerzas productivas.

Así mismo, Madero era seguidor del espiritismo y está históricamente fundamentado que muchas de sus decisiones políticas fueron tomadas en sesiones de consulta hacia el más allá.

Madero nació en octubre de 1873 en Parras de la Fuente, Coahuila, en una hacienda propiedad de su familia. Nació en el seno de una de las familias más acaudaladas del norte del país, tuvo estudios en colegios privados religiosos y en universidades extranjeras. Después de una carrera como un mero empresario, su actividad política comenzó en 1904 cuando se opuso a la reelección del gobernador porfirista de Coahuila. En 1905 participó con el Partido Liberal Mexicano y ayudó a financiar su periódico, *Regeneración*. Sin embargo se alejó del partido cuando su posición moderada se alejó de las posturas ideológicas de uno de los más grandes revolucionarios de este país: Ricardo Flores Magón.

La entrevista Díaz-Creelman fue muy esperanzadora para él, pues pensó que verdaderamente las cosas podrían cambiar por medio de las elecciones. Ese ímpetu lo llevó a escribir y publicar “La sucesión presidencial en 1910”, a fundar el Partido Nacional Antirreeleccionista y a postularse para presidente. En 1910 Madero llevó a cabo una exitosa campaña que recogió las demandas más sentidas de la población y que le habría garantizado una victoria electoral apabullante.

La campaña fue solamente interrumpida por la orden presidencial de poner a Madero tras las rejas en San Luis Potosí. Consciente de su error y radicalizado en la cárcel, logró escapar a Texas, y desde allí promulgó el Plan de San Luis, en el cual llamaba a la insurrección armada contra Díaz a iniciar el día 20 de noviembre. Logró infiltrar poco a poco el plan en México y llamar la atención de varios futuros líderes importantes, como Francisco Villa y Emiliano Zapata.

Al estudiar la historia de México, es un error decir que la lucha revolucionaria comenzó debido al Plan de San Luis. La lucha revolucionaria comenzó debido a la acumulación de ataques a la vida de los trabajadores y la desesperada e insostenible situación de desigualdad que se vivía bajo el capitalismo porfirista.

El llamamiento maderista, que en un inicio no había podido llegar a tanta gente, fue solo ese accidente que se necesita para prender la pólvora de la historia. No existen los libertadores, son los pueblos los que se liberan a sí mismos.

El alzamiento comenzó esporádicamente con algunos enfrentamientos en las ciudades norteafricanas. Pero el ánimo de las masas contra el gobierno era tal, que en cuestión de solo seis meses, los alzamientos revolucionarios se habían extendido por todo el país, ocupando ciudades importantes del norte (siendo la decisiva Ciudad Juárez), y Díaz se había visto obligado a renunciar. Algo importante que hay que mencionar es que en el transcurso de esos seis meses, los campesinos y obreros que participaron en los combates fueron adoptando posiciones más radicales que los objetivos del propio Madero (prueba de ello es el rompimiento de los zapatistas con el gobierno), razón por la que este quiso apresurarse a negociar con el gobierno de Díaz para acabar con la lucha lo más pronto posible.

El gobierno de Madero y las razones de su caída

Tras la renuncia de Díaz y su exilio en Francia, se organizaron nuevas elecciones que Madero pudo ganar fácilmente. Sin embargo la alegría duró poco, pues pronto fue muy obvio que en sus intenciones no estaba hacer cambios revolucionarios en la sociedad. No combatió la influencia de los grandes burgueses porfiristas, no cambió la estructura del ejército ni lo purgó de los generales leales a Díaz, incluso llamó a algunos científicos a formar parte de su gabinete. Rápidamente olvidó muchas de las promesas sociales de su programa y trató inútilmente de apelar a la unidad nacional. En pocas palabras, dejó intacto el aparato porfirista.

Sin embargo, por mucho que intentó ganarse a ex-porfiristas y a excombatientes, fue un presidente sumamente atacado porque los sectores conservadores no veían como uno de los suyos. Lo veían como un usurpador que acabó con la era

de estabilidad política y bonanza económica que significó para ellos. Y los trabajadores, por otro lado, comenzaron a resentir su política de alianza y conciliación, y pronto sus acciones fueron interpretadas como una traición. Por esa razón Madero tuvo que enfrentar tanto intentonas conservadoras como las de Félix Díaz o Bernardo Reyes como luchas revolucionarias como la de Zapata

En esta etapa, ya comenzaba a verse la inevitable contradicción entre las metas y objetivos de la revolución democrática, y los intereses del gran capital. De haber querido realizar cambios sociales profundos, y llevar la lucha revolucionaria hasta sus últimas consecuencias, Madero habría tenido que trasgredir los derechos de propiedad de la gran burguesía, atacar la propiedad privada y emprender la transformación socialista de la sociedad. El detalle es que Madero no tenía perspectivas revolucionarias, no le interesaba acabar con la sociedad de clases, descubrió tarde que la era de las revoluciones burguesas se había terminado, y por lo mismo se convirtió en uno de los primeros líderes del siglo XX en demostrar, con su propia muerte, la obsolescencia de la teoría de la revolución por etapas. Solo que él no lo sabía.

Desde ese preciso momento en el que decretó el desarme de las facciones revolucionarias, Madero liquidó en la práctica sus fuentes de lealtad, y el mensaje que sus numerosos oponentes porfiristas interpretaron fue para fines prácticos: “aquí está el poder, vengan a tomarlo”.

Finalmente, entre el 9 y el 19 de febrero de 1913, se llevó a cabo lo que se conoce como decena trágica. Las diferentes facciones de derecha atacaron Palacio Nacional, liberaron a los generales porfiristas Félix Díaz y Bernardo Reyes (quien al fin y al cabo murió pronto durante los enfrentamientos), asaltaron varios edificios del gobierno y tras ser repelidos (lo cual por cierto les tomó por sorpresa) se acuartelaron en la Ciudadela.

En ausencia del general Lauro Villar a causa de una herida recibida durante el primer ataque, Madero le confió la defensa del Palacio Nacional y el sometimiento de los rebeldes a Victoriano Huerta. La tarea era una misión que a lo mucho podría costar un par de días, o inclusive unas horas. Sin embargo las horas se convirtieron en jornadas en las que Huerta se reunía con Félix Díaz en la comodidad de una pastelería.

Al cabo de unos días, el hermano de Francisco, Gustavo Madero, se dio cuenta de las conspiraciones de Huerta quien procedió a firmar, el día 17 de febrero, un pacto con Henry Lane Wilson, embajador de los Estados Unidos, quien además había estado enviando reportes a su gobierno dejando en claro que Madero debía ser hecho a un lado por representar peligros para los intereses estadounidenses en México. Ese mismo día, Gustavo intentó advertir a su hermano, quien no solo no confió en su denuncia sino que además lo regañó por “dejar-se llevar”.

El día 19 de febrero, Gustavo Madero fue acribillado. Francisco y su vicepresidente José María Pino Suárez fueron hechos prisioneros, obligados a renunciar y, por medio de colocar en la presidencia a Pedro Lascuráin Paredes con el único propósito de realizar los nombramientos necesarios, Victoriano Huerta usurpó la presidencia. Tres días después, el 22 de febrero de 1913, Francisco Ignacio Madero y el vicepresidente Pino Suárez fueron fusilados en la parte trasera del Palacio de Lecumberri, iniciando así el gobierno bonapartista de Huerta y acabando con la revolución maderista.

El paralelismo con la actualidad, qué hay que hacer hoy

Madero pasó a la historia como “el Apóstol de la democracia (burguesa)”. Es rememorado y reverenciado como uno de los grandes héroes de la historia nacional en los libros de historia y en los desfiles conmemorativos. A nuestro actual presidente le gusta identificarse

con él, varias veces se ha declarado maderista; y esto no es para menos, Andrés Manuel López Obrador si comparte muchas similitudes con el expresidente martirizado, desde algunas virtudes, pasando por decisiones políticas, hasta importantes errores.

Los marxistas insistimos una y otra vez que la historia no debe estudiarse a modo de mero ejercicio académico, sino con el objetivo de rescatar las lecciones históricas. Ese es precisamente el objetivo último de este artículo conmemorativo.

López Obrador pasó años señalando al régimen neoliberal como “neoporfirista”, porque los presidentes neoliberales se desempeñaron en la práctica, de un modo muy cercano al que lo hubiese hecho Porfirio Díaz. Al igual que Madero, AMLO no perdió nunca la convicción de que la realidad de millones de mexicanos puede ser transformada por medio de los votos depositados en las urnas.

Desde sus respectivas llegadas al poder, Madero y López Obrador se convirtieron en los presidentes más atacados de su tiempo, ya que la gran burguesía de entonces y de ahora no veía, ni ve, a ninguno de los dos como alguien en el que puedan confiar. Ambos comparten la característica de un gran apoyo popular, y la combinación de un gobierno repleto de buenas intenciones, con un programa práctico muy caracterizado por pretender la conciliación de explotados y explotadores. En ninguno de los dos se presenta jamás una relación de verdadero respeto diplomático con Estados Unidos ni tampoco, muy importante, la voluntad de romper con el ejército heredado del régimen anterior.

Madero dejó intacto al aparato porfirista. No tuvo nunca la perspectiva de abandonar el capitalismo, se vio en la necesidad de elegir alguno de los dos bandos de la lucha de clases, y el mantener su insistente necesidad de no elegir a ninguno hizo que la burguesía tomara la iniciativa y se deshiciera de él. Su indecisión le costó a él la presidencia y la vida, y a México le costó más de

un millón de vidas y el destino de la revolución.

Con López Obrador ya han rodado algunas cabezas del viejo régimen político y ha habido algunos cambios a la política económica, y eso se aplaude. Pero no ha hecho nada por dejar de depender de los mismos burgueses con los que los neoliberales hacían negocios, muchos de ellos aún son invitados a Palacio Nacional para recibir algún contrato. En el tiempo que ha estado en el poder, no ha mostrado nunca la perspectiva de abandonar el capitalismo, y ahora se enfrenta cada vez más a la inevitable necesidad de elegir uno de los bandos, mientras por ahora hemos visto su insistente necesidad de no elegir a ninguno.

Por aquel entonces no existían las condiciones materiales para saltar inmediatamente del capitalismo al socialismo. Ahora no solo están listas, sino que además ya empiezan a pudrirse. Las condiciones actuales no son las de un siglo atrás, hoy a la raza humana y al planeta, el fin del capitalismo les urge más que nunca. La burguesía odia a AMLO, eso queda claro cada vez más con cada día que pasa. Él por su parte quiere llevar a cabo una transformación profunda en la sociedad. Si de verdad quiere lograrla, tarde o temprano deberá darse cuenta de la necesidad de trasgredir los intereses de los propietarios del gran capital.

Por ahora, él va en el mismo camino que Madero, pero todavía está a tiempo para llevar al país a la verdadera transformación. Tiene el apoyo, si se propone convocar a los trabajadores a la formación de nuevas formas de democracia y control obrero sobre la economía, y si a la postre se propone hacerse con las riquezas de la burguesía para ponerlas al servicio de la sociedad, en México se pondrá en marcha una revolución de alcance astronómicamente mayor que aquella que Madero inició en 1910. Pero se le está acabando el tiempo, revolución o permanencia, es una decisión que tendrá que tomar muy pronto. ✎

La guerra cristera y el movimiento sinarquista en México

Evert Beltrán

Recientemente hemos sido testigos de la formación y desarrollo de grupos opositores al gobierno de AMLO, hay un crisol de ellos, y, aunque hasta el momento la mayoría de sus declaraciones no han causado más que pena y risa por parte de la mayoría, algo sobre su surgimiento nos debe de llamar la atención, pero no sobre los planteamientos que hacen, puesto que vemos que no tienen ni idea de lo que dicen, en ocasiones entre ellos mismos se contradicen, sino el efecto que éstos pueden tener, sobre todo por la ideología que defienden, es decir, la mayoría de estos grupos son extremadamente ricos y extremadamente conservadores, en sus discursos hablan de Dios y en sus “marchas” y/o “plantones” (por cierto, muy reducidos hasta ahora) usan imágenes religiosas, por ejemplo, de la Virgen de Guadalupe.

Como una necesidad apremiante de poder entender más a fondo lo que puede pasar si estos grupos conservadores se fortalecen, es nuestra obligación estudiar, analizar y, sobre todo, sacar conclusiones del pasado, en este caso concreto, hay que echar un vistazo a nuestra historia y sacar las lecciones que nos sirvan para entender lo que pasa y lo que puede ocurrir con dichos grupos.

Plutarco Elías Calles y la guerra cristera

Un elemento que dio una base social a la iglesia contra el gobierno de Calles, fue la casi nula repartición de tierras, los campesinos no habían recibido por lo que habían luchado, por tanto, el gobierno tampoco los representaba. Cuando la iglesia lanzó su campaña para presionar al gobierno, los sacerdotes azuzaban a los campesinos al grito de “¡Viva Cristo Rey!”.

Ante las medidas que obligaban a la iglesia a ser un contribuyente

más, diversas agrupaciones clericales se organizaban y en marzo de 1925 deciden lanzar la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa (LNDR). La reivindicación principal la podemos leer en el siguiente párrafo que se lee en la declaración de los fundadores Miguel Palomar y Vizcarra, René Capistrán Garza, Luís G. Bustos y Rafael Ceniceros y Villarreal.

“Detener al enemigo y reconquistar la libertad religiosa y las demás libertades que dimanan de ella. Tiene un programa que es una síntesis de justas y debidas reivindicaciones a las que tienen derecho los mexicanos para poder vivir como católicos y que nadie en una república democrática puede poner en tela de juicio”.

Por su parte, la Iglesia Católica organizará un Comité Episcopal que representará a todo el episcopado, con el propósito de tratar con el gobierno federal todos los asuntos relativos a la modificación de las leyes que según ellos mantienen al clero en manos del Estado.

Mientras la LNDR buscaba la derogación de los artículos que ya he señalado, alegaba que eran “persecutorios para los católicos”. A nivel nacional la Liga fue considerada “la Asociación Cívica Nacional auténtica representante del genuino pueblo mexicano, católico, mantenedora de la conciencia pública frente a los ataques de la minoría liberal y del Socialismo de Estado”. En un desplegado, se podía leer:

“Ya es tiempo que nos unamos los católicos mexicanos para defender la Religión y la Patria. La Constitución que nos rige [...] ha originado la persecución religiosa en forma permanente, como institución del Estado [...] desconoce a la Iglesia [y] puede despojarla de cuanto tiene [...] el socialismo revolucionario, aprisionando en una férrea malla las fuerzas vivas de la patria,

mina todos sus fundamentos esenciales e imposibilita con sus excesos la vida nacional [...]”.

Y continúa:

“La Liga quiere ser una asociación de todos los verdaderos católicos mexicanos, cansados ya de tantos atropellos en contra de su religión, del orden social y de sus derechos cívicos tan cínicamente burlados en los comicios electorales [...] La cuestión religiosa en México es cuestión política, desde el momento en que ha tenido cabida en la constitución de la República y se han apropiado los poderes públicos el derecho de legislar sobre ella [El objetivo] se reduce a exigir: Libertad plena de enseñanza; derecho común para los ciudadanos católicos derecho común para la Iglesia; derecho común para los trabajadores católicos [...]”.

Pero los esfuerzos de la Liga para echar atrás los artículos que según ellos “los perseguían”, no fructificaron, derivado de eso, los principales líderes, entre ellos Miguel Palomar y Vizcarra, se fueron radicalizando, a tal grado de redactar una Constitución propia, y obviamente desconociendo la Constitución de 1917. Aunque nunca fue publicada, fue difundida entre sus miembros.

En el Artículo 1, del capítulo I, de dicha constitución se lee:

“De la Soberanía Nacional, Dios es el origen de todo lo que existe [...] La Nación Mexicana, en cumplimiento de su principal obligación, reconoce y rinde vasallaje a Dios omnipotente y supremo creador del universo [...]”.

Podemos notar en estas líneas la esencia de la Liga y su fanatismo religioso.

En medio de estas tensiones, Calles expide la Ley Adicional el 14 de junio de 1926, con la que se buscaba controlar y limitar el culto católico en México. A partir de ese momento la Liga enfrentará al gobierno por medios ilegales,

aunque sin recurrir a la violencia. Convocará a la población católica mediante folletos a ejercer un boicot contra el gobierno, para presionarlo para que derogue esos decretos. El boicot consistirá en la abstención del pago de impuestos y el minimizar el consumo de productos del Estado: como el no comprar lotería, no utilizar vehículos de motor para no comprar gasolina. La respuesta gubernamental será la aprehensión de quienes circulen estos folletos distribuidos por la Liga. Así serán encarcelados algunos dirigentes de la Liga, pero saldrán bajo fianza.

Ante el fracaso del boicot, la Liga creará un comité de guerra capaz de organizar un levantamiento armado, a partir de allí comenzaron a producirse durante el segundo semestre de 1926 alzamientos espontáneos que movilizaron a diversos sectores de campesinos, tomando el conflicto otra dimensión. Que finalmente estallará en 1927, encabezada por René Capistrán Garza. El movimiento armado será financiado por ricos católicos, muchos de los cuales son hacendados que pretenden parar la reforma agraria y evitar la afectación de sus tierras. Los miembros de la Liga, defensores de la libertad religiosa pasarán a autodenominarse “cristeros”, con base en su grito de guerra ¡“Viva Cristo Rey!” pero en sus manifiestos el lema oficial de los cristeros será: “Dios, Patria y Libertad”.

Para inicios de 1927, en algunas regiones la insurrección es amplia, adquiriendo los rasgos de una verdadera guerra civil. Sobre todo, en la zona centro-occidental (Jalisco, Michoacán, Colima, Aguascalientes, Nayarit, Zacatecas y Guanajuato), donde los cristeros se enfrentaron al ejército bajo la forma de guerrillas, llegando a controlar intermitentemente algunos pueblos y obteniendo importantes apoyos de buena parte de la población rural.

Luego de tres años y al declararse finalizado el conflicto religioso el 21 de junio de 1929, la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, por conducto de su secretario José Tello, expresará “su incondicional, sincera y filial sumisión, a las reso-

luciones de Su Santidad el Papa Pío XI, con motivo de la cuestión religiosa en México y aprovecha esta oportunidad para hacer públicos sus sentimientos de respeto y adhesión al señor delegado apostólico y al episcopado mexicano”.

Entre los “acuerdos” destaca que se suspenderá la aplicación de los artículos, pero no su eliminación de la Constitución, algo que fue aceptado por los líderes de la Liga, que no tuvieron el más mínimo empuje en dejar las armas, dejando en la indefensión a los campesinos, base principal de la guerra cristera, y en la que miles de ellos murieron sin haber logrado un cambio significativo en sus vidas, dado que el acuerdo alcanzado con el gobierno fue por arriba, es decir, nunca fueron consultados para dejar las armas y adicional a eso, fueron abandonados a su suerte.

El movimiento sinarquista

La guerra cristera que se extendió de 1926 a 1929 y en la que unas 80,000 mil personas perdieron la vida, fue el primer capítulo en nuestra historia en la que se ven enfrentados directamente los intereses y privilegios de la iglesia, en los que también son participes personas adineradas, contra, digamos, los intereses del gobierno emanado de la Revolución Mexicana.

El segundo capítulo se desarrolla a partir de los años 30, con la fundación de la Unión Nacional Sinarquista (UNS), constituyéndola miembros de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, que formalmente se desintegró en 1933, y que desde 1930 se encontraba en la clandestinidad, formando desde ese entonces “las Legiones”, las cuales emanan de la acción católica y tienen como finalidad el apostolado social, siguiendo los lineamientos de la Rerum Novarum, de León XIII (1891), sobre la participación de los católicos en la política.

Las legiones se organizaron por secciones, así, por ejemplo, la sección uno era la sección patronal; la dos era la obrera; la tres era la campesina, y la once era la sinarquista, siendo en 1937 cuando se funda for-

malmente la UNS, encabezada por el líder de la división de Guanajuato, José Antonio Urquiza.

La UNS buscaba desde la movilización social, lograr la restauración del orden dentro de la cual la iglesia y la religión volvieran a tener presencia en la organización sociopolítica del país.

Por medio de la Rerum Novarum se pretendía impulsar un movimiento demócrata-cristiano que adoptara métodos de propagación política y social mediante la organización de la población católica en sindicatos obreros, patronales y movimientos de juventudes católicas. Por medio de estos grupos, se lograría tener influencia en la opinión pública sobre la vida espiritual, social y económica.

Y como eje ideológico rector del movimiento sinarquista era el cristianismo en su auténtica concepción católica, es decir, la democracia cristiana bajo Dios, primero, y luego bajo un Estado que fuera temeroso de Dios. La meta era restaurar la sociedad cristiana, yendo más allá de la libertad religiosa para lograr la modificación de la sociedad moderna en aras de lograr una sociedad y un Estado que se rigiera de acuerdo con los principios cristianos, y que, en 1929, con la derrota y la firma de los “acuerdos”, no se había resuelto nada. (El subrayado es mío).

La base social del sinarquismo, al igual que de los Cristeros, era principalmente de campesinos, aunque también contaba con jornaleros, medieros y algunos pequeños propietarios, ejidatarios, comerciantes, artesanos y hasta obreros, que se encontraban principalmente en estados como Jalisco, Guanajuato, Querétaro y Michoacán. En el caso de Michoacán, por ejemplo, se tiene el registro de unos 85,000 sinarquistas entre 1940 y 1943, aunque hay un contraste con las cifras, pues algunos informes de la UNS dicen que en 1940 en Michoacán se concentraban tan solo 17,675 sinarquistas.

El movimiento sinarquista se dotó de una estructura jerarquizada que se extendió por todo el país en seis divisiones: norte, sur, sureste, noreste, centro y valle de

México. Cada una de las divisiones se subdividía en comités regionales. Las divisiones se organizaban en distritos y éstos estaban fraccionados en municipios. En las zonas rurales, los sinarquistas se dividían en subcomités, y de la misma manera ocurría en las zonas urbanas. Las células menores de los sinarquistas eran las conformadas por barrios y colonias.

A nivel nacional había un comité que lo conformaba el jefe nacional y un puñado de hombres escogidos entre los jefes regionales. En el ámbito local, los sinarquistas se organizaban en subcomités que operaban en cada una de las rancharías, o en colonias y barrios. En dichas células se instruía a los asistentes con la doctrina y principios sinarquistas, además de que un orador animaba a los asistentes. En las reuniones más amplias celebraban fiestas, tanto religiosas como civiles, de la historia conservadora; volviéndose una costumbre la celebración de fiestas alternas a las del gobierno y su discurso revolucionario, lo que claramente muestra la naturaleza conservadora y contrarrevolucionaria de los sinarquistas.

Otro elemento a destacar del sinarquismo era el del nacionalismo, para ellos ser mexicano era ser católico, y el ser católico era la esencia de la mexicanidad. En cada uno de los actos y reuniones se daba especial relevancia a la patria, a la bandera, al ejército y a la religión. Además, defendía la guarda de los valores de “la madre patria”, valores que eran parte integrante de la cultura mexicana.

Otra arista del nacionalismo sinarquista se basaba en una profunda fobia hacia los Estados Unidos, principalmente por las afrentas del vecino del norte a México desde la invasión y la pérdida del territorio en el siglo XIX, hasta las políticas racistas que se tenían contra los negros y contra los mexicanos emigrantes, pero lo que más temían era su liberalismo que confinaba a la iglesia y la religión a lo privado y la entrada de los grupos protestantes que pretendían destruir la unidad católica mexicana y sus valores.

A pesar de tener una base mayoritariamente campesina, una de las principales luchas del movimiento sinarquista era contra el reparto de la tierra y la formación de ejidos colectivos, además se declaraba defensora de la propiedad privada, como único requisito para que el hombre “pudiera ser libre y disfrutar con tranquilidad y seguridad de los bienes necesarios para su subsistencia, el sinarquismo señalaba “que todos sean propietarios”. Por otro lado, la ineficiencia en el reparto de tierras, la falta de tierras abiertas al cultivo, la falta de créditos financieros para el cultivo, la desigualdad en el reparto, entre otros, provocaron descontento entre los grupos campesinos afectados o poco beneficiados con el reparto mismo que fue aprovechado por la UNS para hacer proselitismo entre el campesinado, y así ganar un número importante de adeptos.

Los sinarquistas se opusieron a la política educativa del Estado, sobre todo porque “el criterio que orientará a dicha educación se mantendrá por completo ajeno a cualquier doctrina religiosa y, basado en los resultados del progreso científico, luchará contra la ignorancia y sus efectos, las servidumbres, los fanatismos y los prejuicios”. La educación debía ser laica y obligatoria, en oposición al ideario de los grupos conservadores católicos, como el sinarquismo, que anhelaban la instauración del orden cristiano e insistiendo que la educación fuera religiosa, que se impartiera en el ámbito privado subsidiada por el gobierno, pero sin su intervención.

Uno de sus principales enemigos, era el comunismo, pues consideraba a la religión como el “opio del pueblo”, el comunismo fue arduamente atacado por la UNS una y otra vez en los artículos de su periódico. Las posturas anticomunistas llevaron al movimiento sinarquista a criticar a la Unión Soviética, que era considerada como un peligro. Para ellos el comunismo estaba en el mismo Benito Juárez, en la secularización de la sociedad, en las políticas agrarias cardenistas de colectivización de la tierra, en

el ateísmo de los políticos y científicos de la época.

La UNS con el paso de los años se transformó en el Movimiento Nacional Sinarquista (MNS), cuando parecía que desaparecían los resabios del sinarquismo apoyaron la fundación de partidos conservadores y de ultraderecha como el Partido Demócrata Mexicano (PDM) que existió de 1975 a 1997, obteniendo en 1979 diez curules en la Cámara de Diputados, y 12 en 1982 y 1985.

En la actualidad, aún sobreviven algunas tendencias sinarquistas, una de ellas, la más amplia decidió unirse al PAN, otros son cercanos al “Dr. Simi”, otra tendencia es más “cívico-religiosa”, pero que ha ido quedando desprestigiada por su cerrazón, ignorancia y poco sentido común. Además, los únicos que asumían su pertenencia a este grupo eran casi todos familiares y unos pocos más. La última tendencia de la que se sabe es el Movimiento Nacional Sinarquista, que se define como un movimiento nacionalista, democrático, popular y social-comunitaria. Se define como Movimiento Político, social y cultural. Dicen tener unos 30,000 afiliados.

Conclusiones

En La revolución mexicana fue un acontecimiento que cimbró al país entero, movió los cimientos del régimen porfirista, pero hubo quienes, en lugar de darle el empujón final, se dedicaron a erigirlo de nuevo, Carranza y sus secuaces no solo asesinaron a Zapata y Villa, sino que secuestraron el gran legado de la revolución, plasmaron en la Constitución las principales demandas del pueblo revolucionario, pero fue letra muerta, porque para algunos de ellos, era demasiado lo que se plasmaba, los pobres no lo merecían, por el contrario había que estabilizar y modernizar, y para eso había que deshacerse de ellos. La política de Obregón y Calles primero de reprimir los movimientos de campesinos y obreros, después controlarlos, aunque sin descartar ninguna alternativa para defen-

der los intereses de la clase privilegiada, fue clara, y sentó las bases para el surgimiento de los grupos de fanáticos.

El problema agrario fue justamente lo que le dio una base social a la Liga y al sinarquismo, porque los gobiernos emanados de la revolución no fueron a fondo en las demandas de los campesinos, al sentirse traicionados por los que ellos creían los representaban se fueron al polo opuesto, que tampoco los representaba, pero que los supieron engañar con una gama amplia de promesas, entre ellas está seguramente un lugar en el “Reino de los cielos”, pero que nunca quisieron o no podían cumplir, dado que su único interés eran el poder y sus privilegios como clase y que al ser hechos a un lado por la burguesía nacional y por los caudillos triunfantes de la revolución, necesitaban una base social que enfrentara las balas en su lugar.

Asimismo, vemos que lo que defendían los sinarquistas era que la religión fuera la base de la sociedad, que se incluyera en la educación impartida en todo el país, como una forma de que el poder que habían perdido desde las leyes de reforma impulsadas por Juárez, volviera a ellos. Pero eso, al menos desde mi punto de vista, fue una cubierta, lo que ellos buscaba era el poder político y económico, pues

defendían la propiedad privada, se oponían a la repartición de tierras y, más específicamente, a la repartición de sus tierras.

Considero que siempre que revisemos la historia tenemos la obligación de sacar lecciones de cara a los acontecimientos que se desarrollan en la actualidad, eso es lo realmente importante. Actualmente vemos como los diversos grupos que se oponen a la 4T y a AMLO o al menos los que los organizan y lideran, son extremadamente conservadores, algunos de ellos incluso pueden venir de familias que pertenecieron a alguna de estas agrupaciones. Los discursos son similares, la forma en la que se presentan también es similar, hasta su odio al comunismo es similar, que ni conocen ni entienden, pero que odian como al mismo demonio. El peligro de estos grupos radica en la imposibilidad que tiene la 4T de ir al fondo de los problemas y resolverlos. En La Izquierda Socialista sabemos de las limitantes del gobierno de AMLO y de la aplicación de su programa, porque mientras da apoyos a los más desfavorecidos —algo que reconocemos, aunque también decimos que es insuficiente— llega a acuerdos con empresarios de la calaña de Slim o los tiene en su gabinete —Esteban Moctezuma y Alfonso Romo—. Lo que hace AMLO es navegar entre

dos corrientes de agua muy peligrosas, y en algún momento tendrá que decidirse por navegar en una sola, no puede mantenerse por largo tiempo así, por ahora tiene un gran apoyo popular, pero en la medida en la que va tocando los intereses de la burguesía en favor de los pobres, como a él le gusta decir, éstos reaccionaran y no de una forma legal o pacífica. En Bolivia, Brasil, Honduras y Haití, tenemos ejemplos de golpes militares y parlamentarios.

La población que ahora apoya a AMLO y a la 4T, ve con buenos ojos la lucha contra la corrupción, contra el robo de combustible, las rifas y todo lo que hace la 4T, pero en realidad nada ha cambiado, los apoyos dan un respiro, pero no es la solución a todos los males heredados del pasado. La solución está en profundizar su programa, lo que significa tocar los intereses de la burguesía e imaginemos cuál será su respuesta. Tan sólo el etiquetado frontal en los alimentos procesados o la prohibición de venta de productos chatarra a menores de edad en Oaxaca hace jalarse los cabellos a la burguesía y vociferar que nos convertimos en Venezuela. Pero si AMLO no avanza los sectores atrasados de la población empezarán a escuchar los cantos de sirena de estos grupúsculos, les dotará de una base social, así como Obregón y Calles principalmente, le abrieron las puertas a la contrarrevolución y con ella el surgimiento de grupos conservadores y fanáticos.

No tenemos que desconfiar de la fuerza que tenemos como clase, debemos de defender los derechos que hemos ganado y luchar por los que nos hacen falta, tenemos que organizarnos y hacer frente a “FRENAAA”, “Sí por México” y demás grupos que vayan surgiendo, pero no dando un cheque en blanco a AMLO y a la 4T porque no todos representan nuestros intereses y por ende no lucharán por ellos. En nosotros está el carácter que puede tomar la 4T, pero para ello hay que prepararse y avanzar por la izquierda. ✎



La lucha por el derecho al voto de la mujer en México

Maribel Alvarado

El pasado 17 de octubre conmemoramos un año más del derecho al voto de la mujer mexicana. En medio de un convulso movimiento de las mujeres que se hace cada día más visible.

La lucha por los derechos de la mujer no es algo reciente, llevamos siglos peleando, ya que el papel que la mujer ha jugado a lo largo de la historia en los movimientos sociales ha sido invisibilizado, negado o simplemente no se le ha dado el justo reconocimiento que se merece. En este contexto se han dado las luchas sociales y a la par se han desarrollado movimientos por los derechos femeninos.

La importancia de la mujer durante la Revolución mexicana se dio a través de su participación activa, antes, durante y después del conflicto armado. No solo fueron las Adelitas, como nos han hecho creer en el imaginario post-revolucionario, fueron también propagandistas, enfermeras, coronelas y soldaderas.

Desde los primeros años del siglo xx las mujeres empezaron a participar en los círculos de oposición y juntas revolucionarias, donde se denunciaban las atrocidades co-

metidas por la dictadura porfirista. Después del fraude del 26 de junio de 1910, la oposición se hizo abierta y las mujeres se incorporaron a los distintos clubes, también comenzaron a crear sus propios círculos y clubes políticos. Escribieron y distribuyeron propaganda, llevaron armas y municiones bajo sus faldas, se trasladaban en trenes, caballos, burros y sobre todo realizaban largas caminatas.

Durante la época carrancista se dieron a la tarea de buscar voluntarios para las filas de los ejércitos; repartían propaganda y material impreso en sus recorridos, impartían conferencias y daban discursos a la población mayoritariamente rural y analfabeta.

Ahora bien, su papel durante la guerra ha sido casi borrado, ya que, si bien el conflicto bélico obligó a las mujeres del campo y de los sectores más pobres de las ciudades, a trasladar sus hogares a los campos de batalla, acompañando “a sus hombres”, las soldaderas ejecutaban los servicios domésticos y de limpieza. Todos las conocemos, hemos oído hablar de ellas y reconocemos su labor, sin embargo, hubo mujeres que fueron más allá, se enrolaron cómo soldados, tomaron las armas

y se enfrentaron al enemigo en la guerra, por lo tanto, fueron doblemente rebeldes. Incluso podemos decir que hubo mujeres que alcanzaron distintos grados durante la lucha armada, el más alto fue el de coronela; los cuales fueron desconocidos por la Secretaría de Guerra y Marina el 18 de marzo de 1916; un año después las mujeres fueron formalmente dadas de baja, por órdenes de Venustiano Carranza, de esta forma se les desconoció su participación activa en la Revolución mexicana.

Después de la separación entre los constitucionalistas con los villistas y zapatistas; las mujeres también tomaron su postura, y plantearon sus ideas en torno a la desigualdad entre hombres y mujeres. Entre 1915 y 1920 las mujeres colaboraron o editaron publicaciones, creando sociedades femeninas y realizaron dos congresos en Mérida, Yucatán. Hermila Galindo fue una de las mujeres más destacadas en este trabajo y uno de sus principales objetivos fue trabajar para impulsar la Ley del Divorcio, promulgada en diciembre de 1914, ley que fue defendida por en diferentes foros, porque se consideraba que ésta era el principal reclamo de los derechos civiles de las mujeres. Las propuestas que las mujeres planteaban eran: La escuela racionalista, la escuela mixta, educación sexual, trabajo asalariado, una moral social igualitaria y por supuesto el sufragio de la mujer.

Con respecto al voto femenino el cual fue llevado como propuesta al Primer Congreso de Mujeres, realizado del 13 al 16 de enero de 1916 en Yucatán, con un foro de 617 congresistas y con una posición más avanzada formada por 31 mujeres sufragistas, las cuales solicitaban el voto femenino a nivel municipal, sin embargo, el Congreso en su conjunto no avaló la petición, debido al ambiente conservador, clasista y de racismo que se vivía dentro del Congreso.



En 1916 también se funda el Partido Socialista del Sureste, en donde los hermanos Elvia y Felipe Carrillo Puerto tendrían un activismo importante. Tenemos que destacar a Elvia Carrillo Puerto quien fue la mujer que puso sobre la mesa el derecho al sufragio femenino, por el cual trabajó incansablemente durante décadas y lo vio avanzar poco a poco.

En el Segundo Congreso de Mujeres, llevado a cabo del 23 de noviembre al 2 de diciembre de 1916, con menos participación, ahora con 234 delegadas, se solicitó igualdad de ilustración; al respecto, Hermila Galindo señaló:

“Es de estricta justicia que la mujer tenga voto en las elecciones de autoridades porque si ella tiene obligaciones para con el grupo social razonable es que no carezca del derecho [...] las mujeres necesitan el derecho al voto por las mismas razones que los hombres; es decir para defender sus intereses particulares, los intereses de sus hijos, los intereses de la Patria y de la humanidad”.

La propuesta era un desafío contra el orden social establecido; por lo cual no prosperó en ese momento. Hermilia, seguiría defendiendo el derecho de las mujeres al voto. En el congreso constituyente cabildeo para que pudiera ser discutido, aunque tuvo poco éxito. Tras redactarse la constitución de 1917, se presentó como candidata a diputada federal a las elecciones de 1918 no con el objetivo de ocupar un curul sino de seguir levantando la voz por el derecho al voto femenino.

Con el triunfo de Felipe Carrillo Puerto y el Partido Socialista del Sureste en Yucatán, las demandas de derechos democráticos y civiles fueron tomados muy en serio y se ganó el derecho de las mujeres para votar y ser votadas. En 1922 Rosa Torres es la primera mujer en ocupar un cargo de elección popular, siendo presidenta del Consejo Municipal, además de que encargarse de organizar con Carrillo Puerto la Oficina Latinoamericana de la Tercera Internacional, que pretendía vincular las clases obreras de Rusia y México. También en

1923 Elvia Carrillo Puerto, Beatriz Peniche y Raquel Dzib fueron elegidas diputadas locales.

Como mujeres mexicanas y socialistas que luchamos por los derechos e igualdad en la sociedad, es indispensable abrazar el legado que nos dejó Elvia Carrillo Puerto.

En 1919 se inicia la persecución del partido. Elvia y Elena tuvieron que huir a la Ciudad de México, es ahí donde tienen contacto con los futuros miembros del Partido Comunista Mexicano, del cual Felipe Carrillo Puerto sería miembro fundador.

De regreso en Mérida, Elvia funda la Liga Rita Cetina y en 1921 celebra un congreso de mujeres convocado por ella, dónde logra poner sobre la mesa nuevamente el derecho al voto femenino. Se enfrentó a los ataques de las mujeres burguesas y pequeñoburguesas, quienes señalaban su radicalismo y su origen pueblerino, apodándola la “sufragista bolchevique”. En medio de este ambiente, siguió trabajando por el reconocimiento del derecho al voto de las mujeres.

Sus influencias socialistas se deben principalmente al sacerdote Serafín García, quién era particularmente alejado de la doctrina clerical que apoyaba la “Divina Casta”, sus ideas contra la explotación y la esclavitud formaron parte del ideario de los hermanos Carrillo Puerto. Sumado a esto está el impacto que tuvo la revolución rusa de 1917.

Elvia se casó a los 13 años, y siendo aún muy joven enviudó; lo cual la llevó a trabajar para sostener los gastos de su familia con lo cual logró independencia, desarrollo personal y profesional. Desde 1909 se involucró en el movimiento contra el porfiriato. Era propagandista y tradujo los documentos del movimiento a la lengua maya, lo que la acercaría al pueblo.

La Liga Rita Cetina logró avanzar en el derecho de las mujeres a decidir sobre su cuerpo; en agosto de 1923 se planeaba fundar dos clínicas para el control de la natalidad. El impacto de este proyecto fue tal, que logró incomodar a la “gente de bien”, tanto que el periódico Excelsior lanzó una

campaña contra las ideas socialista de Elvia y a favor de la familia, la maternidad y la buena moral, a tal campaña se sumaron la Secretaría de Educación Pública, el arzobispado mexicano, la Cruz Roja y las Cámaras de Comercio; logrando consagrar el 10 de mayo para rendir homenaje a la madre.

Ese mismo año, durante el Congreso Panamericano; las delegadas de Yucatán, Elvia Carrillo, Gloria Mireya Rosado y Susana Betancourt; generaron un gran revuelo por sus propuestas sobre el control de la natalidad y el amor libre. Y aunque no lograron un consenso que lograra otorgar el derecho al voto de la mujer, sus voces fueron escuchadas.

En 1924 después del asesinato del gobernador Felipe Carrillo Puerto, ella fue amenazada y perseguida por lo que huye nuevamente a la Ciudad de México, en dónde sigue trabajando arduamente por los derechos de la mujer y enfrentando la oposición de las mujeres feministas burguesas.

Además de la experiencia del voto en Yucatán, en San Luis Potosí, entidad donde se instaló Elvia, se estableció el derecho al voto de las mujeres para votar y ser votada. Elvia Carrillo se presentó como candidata a diputada, ganando la elección, el derecho conquistado fue efímero y ante la presión de la reacción cristera se vino abajo y se declaró inválido el triunfo de la candidata mujer y socialista.

Otra experiencia local de vanguardia fue el derecho al voto de las mujeres en Chiapas, conquistado en mayo de 1925.

En 1931 Elvia participa en el Primer Congreso Nacional de Obreras y Campesinas, Elvia buscaba cualquier oportunidad para defender los derechos de la mujer y la legalización del sufragio femenino. Elvia no pugnó por una lucha separada de las mujeres sino por una alianza con la clase obrera, luchando por los derechos de la mujer a la par que por la emancipación de los explotados.

En 1934 impulsa el tercer encuentro de mujeres Obreras y

Campesinas, en Guadalajara, donde impulsó una liga amplia de mujeres. Apoyó la campaña del General Lázaro Cárdenas y durante este gobierno se da un gran desarrollo de organizaciones sindicales, campesinas y estudiantiles, asimismo, se crea el Frente Único por los Derechos de la Mujer el cual agrupó a 800 organizaciones y cerca de cincuenta mil afiliadas, quienes exigían el derecho al voto. Esta presión obligó al General Cárdenas a emitir un decreto el 18 de noviembre de 1937, la iniciativa que fue enviada al Congreso de Unión y que reformaba el artículo 34° de la Constitución fue aprobada por ambas Cámaras, aunque no se publicó en el Diario Oficial de la Federación por lo cual nunca entró en vigor.

En 1941 fue atropellada y casi pierde la vida, y aunque perdió la vista en este accidente le tocó vivir la legalización del voto femenino, el cual se consiguió en 1947 a nivel municipal; y el 17 de octubre de 1953 el entonces Presidente de la República modificó el artículo 34 de la Constitución, en donde se reconoce la igualdad de derechos de la mujer frente al hombre; siendo México uno de los últimos países en otorgar el derecho al voto femenino, en América Latina. Y en 1958 las mujeres votaron por primera vez para elegir presidente de la República.

Esa lucha por la emancipación de la mujer y el acercamiento a la política no puede entenderse sin la participación de mujeres como Elvia Carrillo Puerto, la sufragista bolchevique del Mayab, la cual dejó de existir físicamente el 15 de abril de 1968, pero sus ideas siguen germinando en las nuevas generaciones pero sus ideas siguen germinando en las nuevas generaciones, pues las luchas por conseguir mejores condiciones de vida y derechos democráticos para las mujeres, en el marco de la lucha de clases, continúa hasta nuestros días, de las cuales haremos un pequeño recuento.

Durante la década de los 70's las mujeres comenzaron a tomar consciencia, a clamar por sus derechos y a denunciar la desigualdad; se comenzó a hablar sobre la sexual-

idad femenina, los anticonceptivos y aborto. En 1979 por medio del Partido Comunista Mexicano, se propuso la Ley de Maternidad Voluntaria, ante la Cámara de Diputados; sin embargo, los legisladores ni siquiera tocaron el punto.

Durante los 80's el sismo de 1985, sacó a flote las condiciones laborales a las que se enfrentaban las mujeres y se fundó el Sindicato de Costureras 19 de septiembre, se centraron en conseguir mejorar las condiciones laborales y de educación, de las mujeres.

En los 90's los derechos de las mujeres se convirtieron en decretos y leyes, y se les permitió integrarse a la política nacional.

Aún con todo lo conseguido, una de las grandes omisiones a lo largo de los años, es la violencia contra las mujeres. Actualmente el movimiento femenino ha retomado fuerza solicitando se haga visible esta situación. Otro derecho al que aún no se tiene acceso, es el derecho al aborto legal y gratuito, en todo el país. Actualmente la lucha por el derecho al aborto legal y gratuito, en todo el país y no sólo en la Ciudad de México y Oaxaca ha adquirido gran relevancia, pero las movilizaciones más significativas y de gran magnitud han sido contra la violencia hacia la mujer, dado que las condiciones de barbarie y podredumbre social hacen imposible que las mujeres nos quedemos con los brazos

cruzados mientras día a día 10 mujeres son asesinadas en nuestro país, las masivas movilizaciones contra la violencia hacia la mujer demandan que se haga visible esta situación y que el estado tome cartas en el asunto para combatir y erradicar esta ola de violencia tan brutal.

Cómo vemos hay tradiciones de lucha por la cuestión de la mujer, tradiciones devenidas de mujeres socialistas y revolucionarias, gracias a ellas y a la lucha que emprendieron en conjunto con las clases oprimidas, fue posible obtener los derechos que ahora tenemos, sin embargo, aún falta mucho camino que avanzar con respecto a los derechos democráticos de las mujeres, así que nuestra lucha aún no concluye, pues como socialistas sabemos que el ente que por décadas nos ha negado estos derechos básicos, quien nos ha sumergido en esta sociedad de extrema desigualdad y en descomposición bárbarica, es el sistema capitalista y patriarcal, así que seguiremos levantando la voz y seguiremos saliendo a las calles a luchar por nuestros derechos, por derrocar este sistema putrefacto, sin olvidar que la lucha por los derechos de la mujer debe darse del brazo de la clase obrera, no es una lucha separada, los ideales de Elvia siguen vigentes, levantemos la bandera del socialismo y luchemos por nuestra plena emancipación. ♪



Enrique Alfaro Ramírez en prejuicio de los jaliscienses

Lic. Lilia Marcela Cortés Álvarez

Tras meses de desacuerdos y críticas mutuas por parte del gobernador de Jalisco, Enrique Alfaro Ramírez y el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, el primero ha decidido dar batalla y realizar una consulta pública entre los jaliscienses sobre la permanencia en el Pacto Fiscal.

De los 10 gobernadores que conforman la Alianza Federalista, Enrique Alfaro es el que mantiene una relación ríspida con el primer mandatario, es una relación llena de confrontaciones e incluso de rebeldía por parte del mandatario jalisciense.

Se ha mencionado que Andrés Manuel López Obrador aceptó la invitación de los 10 gobernadores para hablar sobre el Pacto Fiscal, el presidente ha asegurado que las entidades le adeudan 70 millones de pesos en impuestos de pago al Servicio de Administración Tributaria (SAT).

López Obrador dijo al respecto: “No les estamos cobrando, para que no se malinterprete” además comentó que no se debe dinero a las entidades.

Siempre que el ejecutivo se pronuncia al respecto, el gobernador de Jalisco afirma que el Estado no le debe nada al SAT, sin embargo, la Federación si tiene pendiente de entregar los fondos para la realización de varios proyectos, proyectos que son de interés para Enrique Alfaro, pero no para Jalisco.

Como se mencionó al principio del texto, Enrique Alfaro pretende realizar una consulta pública para que los jaliscienses decidan sobre la permanencia en el Pacto Fiscal, confiando que lo van a apoyar en su propuesta, pero lo que en realidad buscamos los jaliscienses es que, Alfaro se someta a la Revocación de Mandato porque ya estuvo bueno de tanto abuso.

Cabe mencionar que Jalisco adeuda más de 6,200 millones de

pesos, deuda que se pretende terminar de pagar hasta el año 2037, aun así, Alfaro no se conforma y aspira a que Jalisco se le regrese el dinero de la Federación íntegro.

¿Pero... qué pasaría si Jalisco sale del Pacto Federal? Nos hacemos varios cuestionamientos: ¿cuánta población tiene Jalisco? ¿A cuánto asciende la recaudación? ¿Cuál es el índice de pobreza? Estas son algunas variables para la recaudación del Gobierno Federal a Jalisco, en base a fórmulas establecidas desde el gobierno de Felipe Calderón, es como la Federación le asigna a Jalisco su presupuesto y este dinero le llega al gobierno de Jalisco y así disponer del dinero a su antojo, como, por ejemplo: en obras como el Peribús o comprar cien camionetas del año, comprar a la prensa, equipar hospitales particulares con el presupuesto asignado a los hospitales públicos, etc.

La pregunta se vuelve a hacer: ¿Qué pasaría si Jalisco sale del Pacto Federal? Las recaudaciones de los ingresos de Jalisco son bajos en comparación a los Estados que mejor recaudan: 9 de cada 10 pesos vienen de la Federación:

Jalisco:

Impuestos Tributarios: 3.1%,
ISR: 4.3%, IVA: 1.6%, IEPS: 1.8%,
Comercio Exterior: 1.6%, ISAN: 9.1%,
Otros: 3.6%

Nuevo León:

Impuestos Tributarios: 8.5%,
ISR: 10.1%, IVA: 7.2%, IEPS: 6.6%,
Comercio Exterior: 3.0%, ISAN:
8.0%, Otros: 5.9%

(Fuente: INEGI)

Para Jalisco sería complicado salirse del Pacto Fiscal, porque no alcanzarían los recursos que se generan en la entidad. Nuevo León podría auto sustentarse porque tiene una de las economías más grandes del país, su recaudación es mayor que la de Jalisco, en pocas palabras, Jalisco pierde, aunque digan que: “Jalisco nunca pierde”.



Toque de queda en Jalisco disfrazado de botón de emergencia

Después de varias semanas de amenazas, Alfaro decide apretar el “Botón de Emergencia” entrando en vigor el 30 de octubre a partir de las 20:59 hrs. Siendo el único Estado en realizar dicha medida.

Esta decisión de Alfaro tiene un doble discurso por así decirlo: El transporte público funcionará a partir de las 6:00 a las 20:59 hrs. Así también quedan suspendidos los taxis de plataforma y solo podrán funcionar los taxis convencionales que cobrarán lo que les venga en gana.

El primer día de suspensión de transporte se observó que en las estaciones del Tren Ligero de las 3 líneas lucieron abarrotadas, así como los paraderos de autobuses e incluso dentro del transporte iban llenos de pasajeros, si lo que Alfaro pretende es bajar los contagios esa no es una buena medida, así que a utilizar taxis convencionales para trasladarse porque algunos carros de sitio son propiedad de Enrique Alfaro. Quitar el transporte público a las 20:59, cuando a esa hora hay muchas personas trasladándose por diferentes rutas en todo el Estado y obligar a que se usen taxis convencionales por orden del gobernador eso es un ejemplo claro de Toque de Queda.

Dentro de las medidas implementadas para “disminuir” los contagios están: la suspensión a partir de las 19:00 hrs. Las actividades económicas, parques, Centros Comerciales, talleres mecánicos, tiendas de auto-servicio entre otros. Lo que puede operar con normalidad las 24 hrs son hospitales, farmacias, laboratorios, tiendas de conveniencia, abarrotes, Protección Civil, servicios de taxis, menos plataformas. En Jalisco sólo los contagios por COVID-19 se dan a partir de las 6:00 hrs. y deja de contagiar a las 20:59 hrs. por increíble que parezca.

Hoy 3 de noviembre, el mandatario jalisciense dio una rueda de prensa sobre el problema de transporte y las quejas que ha recibido la oficina de prensa del Gobierno del Estado por el mal manejo en los

horarios de derroteros y las aglomeraciones en el transporte y en las estaciones de las 3 líneas de Tren Ligero por lo cual dio a conocer los horarios escalonados para evitar aglomeraciones, los horarios serán de lunes a viernes en los sectores públicos y privados.

Alfaro estuvo jugando con los jaliscienses a Pedro y El lobo durante semana y media, cuando más amenazaba en apretar el botón, más se la pensaba en hacerlo. ¿Si de verdad Jalisco se encontraba en una situación de emergencia no amenaza, sino que lleva a cabo las medidas necesarias para disminuir los contagios, pero... por qué no se implementó cuando hizo la primera advertencia? Porque a Alfaro le interesaba más su evento con los gobernadores federalistas y tirarle a López Obrador que lo que en realidad pasa en Jalisco.

Enrique Alfaro no tiene ningún interés en Jalisco, ni en su pueblo, ni en la salud de los habitantes, Alfaro solo busca desestabilizar la economía del Estado cerrando comercios que se vieron afectados desde el 18 de marzo, cuando Alfaro decidió declarar a Jalisco como Estado de emergencia por COVID-19, cuando

en ese momento sólo había un caso en toda la entidad. Cuando se declara emergencia nacional, Jalisco ya estaba en cuarentena un mes antes bajo amenaza. Desestabilizando la economía será un buen pretexto para atacar a López Obrador con los recursos para Jalisco y al Dr. Hugo López-Gatell por el mal manejo de la pandemia y así posesionarse como el líder de los 10 gobernadores federalistas y ser candidato a la presidencia de la República el 2024.

Los jaliscienses dudamos que esa candidatura sea un hecho, ya que por distintas redes sociales se ha convocado a una marcha para el próximo domingo 8 de noviembre a las 14:00 hrs., en La Minerva, si el transporte público va a su máxima capacidad sin respetarse las medidas de seguridad para evitar los contagios, ¿por qué no habría una manifestación al aire libre para protestar contra los abusos de Alfaro?

Es necesario que como trabajadores y pueblo jalisciense tomemos conciencia de la necesidad de organizarnos para echar afuera a este gobierno que en nada nos representa. A eso te invitamos, a organizarse y luchar. Ponte en contacto con nosotros. ✊



Manifestación en Veracruz: El pésimo servicio de agua potable que ofrece Grupo Mas

Maximiliano López Chapa

En la mañana del 28 de octubre varios ciudadanos organizados acudieron a las oficinas de la empresa privada Grupo Mas, con el motivo de expresar su alto descontento hacia el servicio deficiente que ofrece.

Dicha empresa es la encargada de suministrar el agua potable dentro del municipio de Veracruz y Medellín, pero desde que ha entrado en funcionamiento no ha parado de recibir quejas por los usuarios.

Cargando pancartas con leyendas como “Clausurado” y “Grupo Mas y CAB ratas”, los ciudadanos exigen mejor calidad en el agua que reciben. Múltiples colonias por toda la ciudad se encuentran afectadas por constantes cortes o por recibir agua sucia y maloliente y las soluciones que ofrece la empresa parecen más una burla que una respuesta en realidad, ya que las pipas que mandan para abastecer

a las colonias no prestan servicio a no ser que reciban una alta cuota; como trabajadores proletarios, los ciudadanos de Veracruz no pueden permitirse pagar por un servicio que debe ser un derecho básico. Ante esta terrible situación, el enojo y descontento fue tal que los manifestantes lanzaban tomatazos hacia las oficinas de Grupo Mas y gritaban a las personas que salían que dejaran de pagar.

Todas estas problemáticas se evidencian aún más por la crisis del COVID-19, debido a la cual, múltiples trabajadores han perdido sus empleos. A pesar de esto, Grupo Mas sigue exigiendo altas cuotas amenazando con cortar el suministro de agua.

Existen esta y muchas otras evidencias que demuestran la cara salvaje y desalmada de los empresarios, que además de prestar pésimos servicios a los trabajadores

de Veracruz, aún tienen el cinismo de exigir cuotas excesivas. Queda demostrado que el servicio tanto de agua potable como de electricidad y demás servicios básicos deben ser regulados y administrados por el Estado y no por capitalistas que sólo buscan el beneficio propio a costa de sacrificar incontables vidas de trabajadores, pero a su vez, el pueblo trabajador no debe de bajar la guardia y debe continuar exigiendo al Estado mejores condiciones para todos y todas. Un fuerte aplauso para estos trabajadores, a los cuales debemos tomar como un ejemplo de organización y que juntos luchan por mejores condiciones de vida.

¡Alto a la barbarie capitalista!
 ¡Por un Veracruz con agua potable para todos!
 ¡Veracruz Será Socialista o no será!
 ¡Únete a La Izquierda Socialista Veracruz! ✊



Proceso de elección de rectoría 2021-2024 en la Universidad Autónoma de Querétaro: La violencia de género no es lema de campaña

Ofelia Rubio

La máxima casa de estudios del Estado de Querétaro, la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) tuvo un proceso electoral para elegir a la persona que liderará la Universidad los próximos 3 años, las elecciones se realizaron el 23 de octubre en las instalaciones de la Universidad. Actualmente la conocida Dra. Teresa García Gasca es rectora de la Universidad, fue elegida como representante en la elección pasada y este año buscó y consiguió la reelección. En estas elecciones, los dos candidatos a rectoría que compitieron contra el trabajo de la Dra. Teresa García Gasca son: la Dra. Guadalupe Zaldívar Lelo de Larrea que funge actualmente como Directora de la Facultad de

comunidad estudiantil hay enojo con los candidatos a rectoría de la UAQ a consecuencia de los lemas feministas que han utilizado para su campaña; lo expresaron en redes sociales las alumnas de las colectivas de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y la Facultad de Medicina, así como demás estudiantes.

Es inadmisibles que los candidatos a rectoría de una de las Universidades más reconocidas a nivel Nacional propongan dentro de su plan de trabajo “la violencia de género” y así, los candidatos se cuelguen de una problemática social para ganar votos y buscar un beneficio propio, de igual manera que cada uno mencione estrategias que promuevan igualdad de género solo para llamar la atención de los estu-

miento que han tenido las denuncias hechas por las estudiantes de toda la comunidad universitaria, por encubrir agresores, amenazar a las víctimas y no destituir a los agresores y sancionarlos.

Durante la gestión de la Dra. Teresa García Gasca se realizó un Protocolo de Actuación en Materia de Violencia de Género, el cual funge como instrumento para canalizar denuncias por violencia de género, hostigamiento y acoso sexual sobre actos que se susciten en cualquier área que pertenezca a la Universidad. Dicho Protocolo ha sido creado como una herramienta y no para obstaculizar las investigaciones de casos de violencia de género junto con la Unidad de Atención de Violencia de Género (UAVIG), esta oficina se especializa en atender a las víctimas de violencia de género y ha sido acusada junto con la oficina del Abogado General de no dar seguimiento a las denuncias realizadas, aunado a que el proceso para realizar la denuncia es demasiado riguroso, entorpecedor y hay discriminación por parte de los representantes de la propia UAVIG.

Los candidatos que participaron en esta contienda utilizan discursos feministas como lema de campaña, no hay veracidad en sus palabras y en sus acciones hay duda. La Universidad Autónoma de Querétaro no cuenta con un proceso democrático y transparente, la violencia de género está presente en la Universidad y continuará permeando al no promover, investigar y sancionar a los agresores.

“La violencia de género no es un lema de campaña, no hay seguimiento a nuestras denuncias y no contamos con un debido proceso”; expresaron las alumnas pertenecientes a la máxima casa de estudios del Estado de Querétaro. ✎



Medicina y el Dr. Aurelio Domínguez González que fue Director de la Facultad de Ingeniería concluyendo en el año 2018 y Secretario Académico de la Universidad Autónoma de Querétaro hasta febrero del año en curso.

Los tres candidatos a rectoría de la UAQ han propuesto diferentes planes de trabajo a la comunidad universitaria, planes que se pondrán en marcha a partir de anunciarse a él o la ganadora de la elección; lo han referido en sus discursos a lo largo de campaña. Dentro de la

diantes, mostrando empatía con la comunidad, cuando qué existió falta de profesionalismo durante los cargos que dichos candidatos tuvieron en la UAQ. Las estudiantes de la Facultad de Ingeniería han acusado al Dr. Aurelio Domínguez González por no promover la atención a la violencia de género dentro de su Facultad, a la Dra. Guadalupe Zaldívar Lelo de Larrea por la falta de sororidad y atención a víctimas de la Facultad de Medicina y de igual manera a la Dra. Teresa García Gasca, se le acusa la falta de segui-

SEMINARIO EN LÍNEA

FILOSOFÍA PARA TRANSFORMAR EL MUNDO RADICALMENTE



INICIO
4 DE
NOVIEMBRE
8 PM

POR
GOOGLE
MEET



**LA IZQUIERDA
SOCIALISTA**

www.marxismo.mx

 Inscríbete: <https://forms.gle/LiSKJ36QCbh8CJKPA>

Todos los miércoles a partir del 4 de noviembre

- 1.- Marxismo y posmodernismo
- 2.- La teoría crítica vista desde el marxismo
- 3.- Interseccionalidad y lucha revolucionaria
- 4.- Filosofía de la liberación y el socialismo

facebook.com/marxismomx